



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092 AJUSCO**

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

**EL DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA HÑÄHÑU EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN BÁSICA. EL CASO DE LA PRIMARIA NETZAHUALCÓYOTL DE
LA COMUNIDAD DE EL BOTHO, CARDONAL, HIDALGO.**

**OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA:

CARLOS ÑONTHE BAXCAJAY

ASESORA: DRA. ALICIA ESTELA PEREDA ALFONSO

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA LICENCIATURA EN:

(Anexo 6-A)

SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Ciudad de México, 15 de agosto de 2024.

DESIGNACIÓN DE JURADO

El Área Académica Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional de:

CARLOS ÑONTHE BAXCAJAY

pasante de esta Licenciatura, quien presenta la Tesis:

EL DESPLAZAMIENTO DE LA LENGUA HÑÄHÑU EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA. EL CASO DE LA PRIMARIA NETZAHUALCÓYOTL DE LA COMUNIDAD DE EL BOTHO, CARDONAL, HIDALGO

Para obtener el Título de Licenciado en:

SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Reciba usted un ejemplar de la Tesis para su revisión y en su caso, aprobación. (Considerando un plazo no mayor de veinte días hábiles para entregar a la Comisión de Titulación la carta-revisión adjunta).

JURADO	NOMBRE
PRESIDENTE	CLAUDIA SERNAS HERNÁNDEZ
SECRETARIO	ALICIA ESTELA PEREDA ALFONSO
VOCAL	FABIOLA ENEIDA MARTÍNEZ OCAMPO
SUPLENTE	YADIRA ISMENA ALTAMIRANO PÉREZ

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Castillo-T.F.

NOMBRE Y FIRMA DEL (LA) PRESIDENTE(A) DE
LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA DE LA
EDUCACIÓN
**DRA. MA. DE LOS ANGELES CASTILLO
FLORES**

[Firma]

NOMBRE Y FIRMA DEL (LA)
COORDINADOR(A) DEL ÁREA ACADÉMICA
POLÍTICA EDUCATIVA, PROCESOS
INSTITUCIONALES Y GESTIÓN
DR. TOMÁS ROMÁN BRITO

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP. 14200, Tlalpan, CDMX
Tel. 5556 30 97 00 Ext. 1203 www.upn.mx



2024
Felipe Carrillo
PUERTO
MEMORATO DEL PRESIDENTE
MEXICANO
DEL 1930

Índice

Introducción	4
Antecedentes	7
El uso del hñähñu en el Valle del Mezquital	14
Preguntas de investigación	16
Pregunta principal	16
Preguntas secundarias	16
Supuestos o Hipótesis	16
Justificación	18
Objetivos	18
Objetivo general	
Objetivos específicos	19
Marco teórico	19
Estrategia metodológica	20
Capítulo 1. Marco teórico	23
1.1. La comunicación humana	23
1.2. Lenguas de los pueblos indígenas en México	24
1.3. Perspectivas teóricas sobre el desplazamiento de la lengua	27
1.4. Bilingüismo, diglosia y desplazamiento de la lengua.	30
Capítulo 2. Estrategia metodológica	36
2.1. Población estudiada	39
2.2. Presentación de las personas que participaron en la investigación	40
2.3. Los hablantes de la lengua.	40
2.4. Decisiones relacionadas con el trabajo de campo	44
2.5. Análisis de la información	51
Capítulo 3. Descripción del contexto	52
3.1. Problemáticas de la comunidad de El Botho	70

3.2. La vida cotidiana en El Botho	73
Capítulo 4. Resultados del trabajo de campo	78
4.1. Festividad de la feria patronal de El Botho, Cardonal, Hidalgo	78
4.1.1. Preparación y desarrollo de la festividad	82
4.2. El uso del hñähñu y la educación intercultural bilingüe: las voces de las personas entrevistadas.	87
4.2.1. El funcionamiento de las escuelas interculturales bilingües	89
4.2.2. El uso del hñähñu por parte de las niñas y niños en edad escolar	91
4.2.3. Participación de la comunidad en su propia educación	93
4.2.4. La valoración del hñähñu por parte de las familias y los Docentes	94
Conclusiones	98
Referencias	111

Introducción

Soy originario de una comunidad llamada El Botho, municipio de Cardonal del estado de Hidalgo, que pertenece a la muy conocida zona del Valle del Mezquital, sitio muy reconocido sobre todo por su corredor acuático. El lugar se caracteriza por su clima árido y por la presencia del emblemático mezquite, árbol de espinas que abunda en toda la zona. También es famoso por su gastronomía, que va desde la barbacoa en penca de maguey, hasta su refrescante y embriagante pulque.

Soy el segundo de tres hermanos de padres indígenas. Mi cultura es el otomí y mi lengua es el hñähñu. Mi lengua me persigue en todo momento, pues mis apellidos, según lo que mis padres me han dicho, "Ñonthe" significa la cima de un cerro y "Baxcajay" un lugar árido baldío, dónde hay escasa vegetación y abundante tepetate. Adonde quiera que vaya mis apellidos delatan mi origen pues cuando es pronunciado por primera vez por gente de otro lugar es frecuente que digan "Bascajay", ya que no es común el uso de la "x". Es ahí donde me detengo a explicarles la pronunciación correcta y de dónde es originario.

Toda mi vida crecí en mi comunidad, un lugar tranquilo y caluroso, con gente respetuosa y amable. Mi educación la realicé en mi comunidad, hasta la secundaria. Mi educación media superior la cursé en la cabecera municipal, donde tuve mis primeras vivencias fuera de mi pueblo. Salir de mi comunidad fue una de las mejores cosas que me han pasado, porque empecé a conocer nuevas personas y vivir nuevas experiencias. Durante dos años, después de concluir la preparatoria, realicé mi servicio social en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) donde tuve mi primer acercamiento con la docencia y, nuevamente, la oportunidad de conocer más lugares y vivir nuevas aventuras. Al terminar, intenté llevar a cabo una carrera de Economía en la Universidad Autónoma de Hidalgo (UAEH), la cual no concluí por situaciones personales.

Pasados esos problemas, por recomendación de un amigo, por primera vez escuché hablar de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Mis ganas de salir

de mi zona de confort y vivir nuevas experiencias me animaron a sacar ficha en la Licenciatura en Sociología de la Educación y buscar un lugar en la universidad. Afortunadamente fui aceptado y, en ese momento, comenzó una nueva aventura con el reto de sobrevivir en una de las ciudades más grandes del país y del mundo. El desafío no fue fácil porque tuve que buscar dónde quedarme y con quién, pues yo no contaba con algún familiar que me apoyara en mi estancia en la ciudad. Al final, superé todos los retos y concluí la carrera, y así es como ahora me encuentro redactando la versión final de la tesis que me permitirá obtener el título.

El tema de esta investigación no fue difícil de elegir, ya que desde antes había tenido la curiosidad de saber y entender por qué las personas de mi generación y yo mismo, así como los que están detrás de mí, no hablamos la lengua. El escenario que recuerdo con más nostalgia, y que fue el parteaguas para inclinarme por esta investigación, ocurrió una tarde cuando unos primos míos estaban conversando en español y de la nada, su conversación siguió en hñähñu, lo cual me gustó por la fluidez con lo que lo hacían y al mismo tiempo me enojó porque yo no lo podía hacer. Fue a partir de ahí cuando me propuse aprender y poner en práctica mi lengua y realizar una investigación que me ayudara a aclarar esas dudas que en su momento me tenían intrigado.

Considero que hablar una lengua indígena y sentirte orgulloso de dónde vienes y de lo que eres es de admirar. Por ello, elegí realizar este estudio con los niños, pues son capaces de aprender las cosas muy rápido y, a mi parecer, es la etapa más adecuada para aprender a hablar una lengua, porque absorben la información con más facilidad. Son los pequeños, quienes pueden continuar con esta tradición de hablar la lengua, es por ello, que se debe de poner la atención en esta situación y tratar de cuidar ese tesoro que nuestros ancestros nos han dejado.

Desde hace algunas décadas el tema del desplazamiento lingüístico, entendido como “consecuencia del uso o no uso de la misma por parte de los hablantes” (Trujillo y Terborg , 2009), ha sido de interés para investigadores sociales. Son

diversas las situaciones por las cuales se produce el desplazamiento de la lengua, pues ante los idiomas dominantes extranjeros, como el español o el inglés, las lenguas autóctonas de México pierden con los años más hablantes. Los pueblos indígenas se han encontrado en una posición vulnerable ante la sociedad global que cada vez se esparce sobre todos los rincones del planeta. Además, el olvido y la poca difusión y reconocimiento a los indígenas en nuestro país ha afectado gravemente la transmisión lingüística y cultural, como lo es en el caso de la cultura otomí.

La lengua del pueblo otomí se ha visto amenazada por la disminución de sus hablantes, como también pasa con otras lenguas en México y el mundo. La escuela, como agente socializador, ha jugado un papel importante en el desinterés que se vive actualmente referido la práctica de las lenguas autóctonas, pues la castellanización derivada de las políticas educativas suele darle más peso al español. Actualmente, el español tanto en México como en otros países de América Latina representa la lengua mayoritaria, por lo que aprender y dominar esa lengua es importante para poder comunicarnos, sin embargo, no es la única lengua oficial las lenguas autóctonas poseen ese mismo reconocimiento. Pero a pesar de los programas y planes que el gobierno ha implementado para preservarlas, el esfuerzo no es suficiente, muchos de los grupos indígenas en México están dejando de hablar sus lenguas.

Además, como sucede en la mayoría de los casos las condiciones de los indígenas son muchas veces precarias, por ello es que muchos no tienen otra opción que la migración interna (a otras ciudades de la República) o internacional (a otros países) para mejorar sus condiciones de vida, adaptándose a nuevas costumbres para poder sobrevivir en el lugar de llegada. En su proceso de adaptación muchos indígenas tienen que dejar a un lado su lengua y sus costumbres para evitar ser discriminados, señalados o insultados por lo que algunos prefieren ser invisibles, pasar desapercibidos, dejando a un lado su origen étnico ya que en México existe una fuerte discriminación sobre la población indígena.

Antecedentes

Para abordar esta investigación, una de las primeras tareas consistió en la búsqueda de otros estudios sobre este tema. Así, entre los primeros antecedentes relacionados con el tema encontré la investigación de Gutiérrez (2011) que lleva por título: “Educación para indígenas en el Valle del Mezquital, ¿es el hñähñu una lengua amenazada?” En este artículo se plantea como problemática el desuso de la lengua hñähñu. El autor menciona que la política educativa implementada en el Valle del Mezquital está sustentada en la búsqueda de calidad, en la efectividad de la enseñanza y prácticas interculturales, pero implementadas desde un enfoque de educación formal.

Al respecto, el autor menciona que en 1970 la educación formal promovía la castellanización que resultó en el desplazamiento de la lengua originaria. Parte de estas políticas consistieron en colocar en las comunidades indígenas, escuelas que castellanizaban y promovían el español empleando modelos pedagógicos que dificultaron el bilingüismo (el hñähñu y el español). Y aunque esta educación formal se caracterizaba a sí misma como bilingüe, las lenguas autóctonas no se usaban para la transmisión y reproducción de conocimientos y lo mismo ocurría en los procesos de evaluación donde los aprendizajes no se evaluaban en hñähñu. En consecuencia, la misma política en materia de bilingüismo contribuía a la discriminación que orilló al desplazamiento del hñähñu.

Para el autor, la reproducción de lenguas indígenas es un tema que en la opinión pública se considera como un hecho dado, sin embargo, esta creencia generalizada provoca que la educación en los grupos indígenas se torne una falacia. Porque a partir del desplazamiento lingüístico que ocasionó el Estado la educación indígena tiene cada vez menos sentido, incluso hay escuelas donde el docente no conoce la lengua de la comunidad, razón por la cual la enseñanza se desarrolla en español. En definitiva, el autor concluye que las políticas educativas están orientadas a fortalecer el español, lo que restringe y limita las oportunidades de enseñar y

practicar el hñähñu entre los habitantes de El Valle del Mezquital, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

En este punto cabe mencionar que, si bien estas políticas de castellanización se dieron en los años 70, actualmente el gobierno trabaja para reparar su error con políticas de reintegración y rescate de la lengua. Pero es claro que los esfuerzos no son suficientes, el modelo curricular de las comunidades indígenas nunca estuvo orientado a fortalecer el hñähñu y las lenguas del país en general, sino que, más bien las volvió obsoletas (Gutiérrez, 2011).

Otra investigación consultada fue la tesis de Martínez García (2018) "*Procesos de subjetivación y resignificación de las prácticas culturales comunitarias de los biny ditsaa de San Juan Guelavía, Oaxaca*", donde la autora recupera una situación de su comunidad de origen sobre la resignificación de su cultura, de su lengua y la deficiencia de los planes y programas de estudio que se utilizaban durante su trayectoria escolar y, posteriormente, en su formación como docente de educación primaria.

Al respecto, la autora menciona que los docentes carecían de una formación en el campo y las herramientas eran deficientes, las metodologías estaban de igual manera pensadas para la enseñanza en español. El *biny ditsaa* estaba perdiéndose por las políticas de castellanización y porque muchas de las acciones cotidianas requieren del uso del español. De esta manera, durante mucho tiempo los hablantes del *ditsaa* dejaron de transmitir su lengua considerándola no funcional. Dejar de hablar la lengua *ditsaa* no fue solo una estrategia para lograr insertarse fuera de la comunidad, para Martínez García fue una expresión de violencia simbólica, al imponerse el español sobre el *ditsaa*.

El desarrollo de esta investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo y a través del método biográfico, recuperando las historias de vida de tres generaciones de habitantes de la comunidad, una decisión que ayuda a comprender los procesos

sociales, subjetivos y de resignificación cultural que atravesó el grupo investigado. Además, la autora reconoce que no existen fracturas o negación de la propia identidad en el relato de las experiencias y las prácticas culturales de los *ditsaa*, sino diferentes formas de resignificación cultural ya sea por ideas, formas de pensar y de cómo adquirir conocimiento, sobre todo encuentra y rescata una historia detrás de cada individuo.

Así mismo, Martínez García remarca mucho los problemas internos de su región, donde existe un debate entre ideologías y modos de vivir de los individuos en cada zona, lo que propicia la desunión entre pueblos, situación que afecta a las comunidades. Además, menciona que el sistema educativo impone lo que considera importante más no lo que la comunidad necesita. Aunado a lo anterior, también los partidos políticos fracturan a las comunidades de la región provocando el individualismo y la separación entre ellas. Por último, la autora ofrece diversas propuestas entre las cuales destaco el llamado a una educación contextualizada, donde la escuela retome las necesidades de las poblaciones indígenas.

En este punto, cabe mencionar que me identifico con la autora en el propósito de su trabajo, me he cuestionado lo mismo que ella con respecto a mi lengua y mi cultura. Además, destaca la importancia del papel que juegan las instituciones educativas, no solo en el proceso de castellanización, sino en la imposición de algunas ideologías que fracturan muchas veces la interacción entre indígenas, tal es el caso de la competitividad y el individualismo.

En la revisión de antecedentes vinculados con el tema de esta investigación, también consulté el estudio de Hekking (2002), titulado “Desplazamiento, pérdida y perspectivas para la revitalización del hñähñu” que, entre otros aportes, muestra la dimensión geográfica y subjetiva de la cultura Otomape, la creación y recreación de identidad de permanencia socio-territorial y la percepción de los indígenas sobre su propia condición. Además, estudia el proceso de desplazamiento y los intercambios

lingüísticos entre el hñähñu el español. La investigación se realizó con los otomíes de Santiago Mexquititlán.

El autor encontró que los hñähñu de Santiago usan cada vez más el español y cada vez menos su lengua, muchas veces olvidando o cambiando reglas gramaticales. De esta manera, en el desplazamiento lingüístico suelen ocurrir cambios en la redacción y pronunciación en ambas lenguas. Los factores que inciden en la pérdida del otomí y en la adquisición incompleta del español son múltiples, entre ellos, el autor destaca la enseñanza deficiente en las escuelas, la discriminación de la clase dominante y las actitudes negativas de los mestizos hacia su propia lengua, como algunas de las variables que explican la disminución en la reproducción de los hablantes del hñähñu

El autor sugiere que para detener el proceso de desplazamiento y la pérdida de la lengua es necesaria una estrecha colaboración con los hablantes nativos, aunque reconoce que hay cambios en la pronunciación de los indígenas de la comunidad que se está estudiando, quienes combinan elementos del español al hñähñu, por lo que muchas veces olvidan la pronunciación de algunas palabras u objetos. Además, el autor recupera esta desigualdad de poder de una cultura hacia otra, donde la presión por incorporarse a la vida actual y moderna provoca que los nativos sientan vergüenza hacia su cultura, lo cual da pie al desplazamiento lingüístico y cultural.

Canuto Castillo (2015) trabaja de igual manera con los Otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro. En su artículo "*Los Otomíes en la Ciudad de México: la pérdida en tres generaciones*", investiga la relación de asimetría cultural y la fuerza de asimilación de la población en desventaja sociopolítica, así como los paradigmas culturales que se transforman, resignifican o incluso se pierden. El objetivo de la investigación es conocer acerca de la interacción cultural que tuvieron los indígenas con la sociedad moderna en las capitales del país y las consecuencias en el uso y desuso de su lengua. También, obtener información en torno a la vitalidad del otomí entre los migrantes y sus descendientes.

La población estudiada son los hñähñu (otomíes) que residen en Caracoles, en la colonia Roma Norte de la Ciudad de México, originarios de Santiago Mexquititlán. El investigador recupera información por medio de entrevistas y encuestas, tanto de los residentes de Caracoles como de los provenientes de la comunidad de Santiago Mexquititlán, con el fin de conocer su contacto con la ciudad y los conflictos que llegaron a tener en su adaptación con los capitalinos. Para conocer el grado de competencia en el uso del otomí por generaciones, dividió a la población por grupos de edad: a. Menores de 15; b. Personas de 16 a 30; c. Personas de 31 a 45 y más. Categoriza a los hablantes en: “hablantes, hablantes pasivos (que solo poseen comprensión oral) y no hablantes (que solo saben palabras o frases)” (Castillo, 2015, p. 59), ya que pocas veces los indígenas tienen conocimiento en la escritura de su lengua.

El deterioro en las condiciones de vida de los indígenas y la atracción que ejerce la ganancia y la movilidad social en las capitales del país son algunas de las situaciones por las cuales los indígenas de Santiago Mexquititlán emigran a las ciudades. La integración social se da a partir del contacto de los indígenas con la ciudad; así, buscan incorporarse a diferentes grupos con la finalidad de sentirse integrados. Los resultados muestran que la intención de subyugar a un grupo por medio de la cultura se debe al dominio ideológico al que pueden estar sometidas algunas comunidades, haciendo que el grupo más vulnerable abandone su cultura porque llegan a pensar que los mantiene en la pobreza, en el atraso o en la ignorancia (Castillo, 2015).

La desculturización o la desindianización, dos nociones que emplea el autor, son componentes fundamentales del dominio cultural, a través del cual se ejerce el dominio ideológico y sociopolítico. La resignificación es el abandono de lo propio y la aceptación de lo extraño que se puede dar de maneras diferentes, es decir, mantienen sus propias prácticas, pero otorgándoles nuevos significados, a veces devaluatorios y, en otras ocasiones, como una manera de afirmar la identidad

comunitaria y personal en el contexto urbano, o simplemente abandonan sus prácticas para evitar ser discriminados.

Castillo (2015) señala una diferencia en la adaptación de los indígenas a la ciudad por generación. Así, la segunda generación comenzó a consolidar los mecanismos que generaron el cambio cultural, mientras que a la primera generación le tocó la resignificación, sin embargo, algunos nativos decidieron que sus hijos vivieran según el modo de los capitalinos. De acuerdo con el autor, a la segunda generación le tocó vivir como ciudadanos, pero al mismo tiempo, le tocó vivir en dos mundos: el que aprendían de sus padres y el que conocían a partir de la socialización en la urbe. Por último, en la tercera generación se dio totalmente un desplazamiento cultural.

Es interesante observar cómo la identidad cultural se pierde en tres generaciones, así mismo, es interesante la referencia que el autor ofrece sobre la relación de poder de una cultura sobre otra, pues menciona que en esta interacción existe una cultura dominante y otra dominada y muchas veces esta última tiende a resistir, o bien, trata de adaptarse, fusionarse o desaparece.

Vargas Becerra y Flores Dávila (2002) recopilan información para conocer los diferentes recursos y el entorno en el que se desenvuelven los diferentes grupos nativos (mazahuas, otomíes, triquis, mayas y zapotecos) en las distintas capitales de nuestra República mexicana (Ciudad de México y Cancún, Quintana Roo). Buscan detectar y analizar los elementos estructurales de la organización social (roles, reglas, precedentes y redes) que contribuyen a la cooperación y acción colectiva en beneficio de los grupos migrantes. Para ello, recurren a enfoques sociodemográficos, urbanísticos y demográficos que les permiten interpretar los procesos de migración, manejo del español, inserción y competencia laboral, estructura y dinámica familiar, niveles de vida y de consumo dentro del hogar, facilidades de acceso a los servicios públicos de salud, infraestructura urbana y educación, así como las variables orientadas hacia la posesión o carencia de

determinadas habilidades técnicas, lingüísticas y de bienes de consumo y servicios públicos.

Para esta investigación se combinaron enfoques cualitativos y cuantitativos, tales como encuestas, grupos de discusión y análisis del léxico, con el propósito de recoger los elementos que permitieran construir un modelo analítico de la capacidad estructural y de organización de los miembros de las diferentes etnias. Los indígenas y las ciudades estudiadas son las siguientes: mazahuas, otomíes y triquis en la ciudad de México; zapotecos en Minatitlán, Veracruz, y mayas en Cancún, Quintana Roo (Vargas Becerra y Flores Dávila, 2002).

Entre los hallazgos de esta investigación, los autores encuentran que los procesos de adaptación de las etnias ya mencionadas son diferentes, eso incluye al grupo otomí. En este sentido, la falta de oportunidades en sus lugares de origen les obliga a migrar a las grandes urbes y la adaptación a ellas está acompañada de muchas dificultades, especialmente, para la primera generación de indígenas que migran a la ciudad. Una de estas dificultades es la barrera del idioma porque al no hablar español tienen conflictos para adaptarse ya que una de las situaciones más determinantes que sufren los diferentes grupos étnicos es la discriminación y exclusión en la ciudad. Esta discriminación y exclusión los obliga a tener trabajos muy mal pagados y a vivir en lugares poco convencionales e inseguros. Al no tener un grado de educación adecuado, las posibilidades de tener una vida más estable son bajas.

La discriminación que reciben estos grupos étnicos los obliga a dejar principalmente su lengua y vestimenta. Vivir en la ciudad tiene como requisito el dominio del español para una mejor comunicación e interacción, por lo cual, el uso de la lengua originaria es cada vez menor; por eso, si quieren mejorar sus condiciones económicas, sociales y políticas, es indispensable su incorporación a la escuela (Vargas Becerra y Flores Dávila, 2002).

El uso del hñähñu en el Valle del Mezquital.

En el Valle del Mezquital se han realizado numerosas investigaciones sobre el grupo indígena hñähñu, en cuanto a su cosmología, vida social, política y cultural; además, entre estos estudios también destacan los que abordan el uso de su lengua. Los pueblos indígenas “tienen un papel preponderante en la conservación del patrimonio biocultural de la humanidad. [por lo que] actualmente existe un gran interés en conocer, registrar y difundir los saberes tradicionales de estos pueblos” (López Ramírez, 2023, p. 14).

Al respecto, mucho se habla del peligro que sufre la cultura hñähñu en cuanto a la situación cultural, sus prácticas se ven amenazadas por la globalización que cada vez está más presente. Así mismo, la valoración que el gobierno le da a este grupo indígena no es suficiente, aún hay muchas situaciones en las cuales se debe trabajar para preservar la cultura Otomí. Sin embargo, el decaimiento de los hablantes de la lengua es el problema que más quiero puntualizar, pues en investigaciones recientes un rasgo común que encontramos es que “no existe una educación verdaderamente bilingüe, sino el intento de castellanizar a los alumnos lo más pronto posible” (Rainer E., 2009, p. 61), pues el uso del español representa una funcionalidad más pertinente en la cotidianidad de los indígenas.

Tanto la educación formal como la que se transmite en la familia son dos agentes que influyen en la reproducción de la lengua, pues es ahí donde los niños se socializan y donde más tiempo permanecen durante el periodo de formación. En el Valle del Mezquital se observa “una alta valoración del español y de su forma escrita [en cambio] no se puede sostener que exista un uso funcional bien definido de la escritura del hñähñu” (Rainer, 2009, p. 82) porque si no hay una conciencia de la lengua oral menos lo hay de la lengua escrita.

Una de las dificultades para establecer una escritura definida del hñähñu son las variantes lingüísticas. Así, al existir muchas variantes no se ha podido establecer específicamente una regla, tanto oral como escrita, para esta lengua. Además,

como menciona Rainer (2009) existe más contacto “con el español, no con su lengua materna que no posee un uso socialmente establecido de la lectoescritura [incluso] los niños, aún en los grados avanzados de la primaria, tienen muy poco contacto con la lengua escrita” (p. 82). A esto se suma que los maestros actuales no son hablantes de la lengua, lo que incrementa la dificultad para la apropiación del hñähñu.

Aunado a lo anterior, también encontramos que “existen otros factores importantes que provocan el desuso del hñähñu, tales como la situación económica o la migración que trae consigo nuevos modelos de comunicación, al igual que las marcas de discriminación que fueron vividas con anterioridad” (Godínez, 2016, p. 2). Para el autor, esta situación representa una señal de alerta en relación con la posibilidad de que la lengua esté en peligro de extinción; así mismo, encuentra que “en su mayoría los hablantes de la generación de adultos manifiestan su preocupación de discontinuidad lingüística intergeneracional, pero a su vez ellos mismos hablan en español a sus descendientes” (Godínez, 2016, p. 3). Por lo expuesto, los niños rompen con esa relación que tienen con su lengua. Lo más alarmante, es que en el Valle del Mezquital para los indígenas “no hay ningún lugar curricular específico, ni para la lengua ni la cultura indígena” (Norbert & Rainer, 2013, p. 134).

De la revisión previa de antecedentes se desprende que en el desplazamiento de las lenguas indígenas existen ciertos factores compartidos entre distintos grupos étnicos de nuestro país. Sin embargo, en esta investigación propongo identificar los factores exógenos, es decir, socioambientales, así como endógenos, es decir, los que remiten a la propia comunidad que pueden dar cuenta de este fenómeno con la intención de plantear algunas orientaciones que puedan aportar a detener y modificar este fenómeno, desde la perspectiva y experiencias de los propios habitantes de El Botho, Cardonal, Hidalgo. Por eso centraré la indagación en algunos grupos de la comunidad que pueden aportar mucho a este trabajo: el alumnado y personal docente de la escuela primaria ubicada en la localidad, así

como algunos pobladores, hablantes del hñähñu, quienes realizan numerosas actividades para preservar y difundir la lengua

Preguntas de investigación

De las reflexiones anteriores se desprenden las siguientes interrogantes que orientan esta investigación:

Principal

- ¿Cuáles son los factores endógenos y exógenos que contribuyen al desplazamiento de la lengua hñähñu en la comunidad de El Botho, Cardonal, Hidalgo?

Preguntas secundarias

- ¿Cuál es la presencia del hñähñu entre los niños y niñas de 6to grado de la primaria Netzahualcóyotl de la comunidad de El Botho, Cardonal, Hidalgo?
- ¿De qué manera la lengua hñähñu está siendo desplazada en el uso cotidiano en la comunidad, según la perspectiva de los padres y madres del alumnado?
- ¿Cuáles son las estrategias de la comunidad para detener el desplazamiento de la lengua entre los habitantes de El Botho, Cardonal, Hidalgo?
- ¿Cómo la escuela primaria y, en particular, los docentes del grupo que forma parte de este estudio, favorecen o impulsan el aprendizaje y el uso del hñähñu por parte del alumnado?

Supuestos o Hipótesis

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), en los estudios cualitativos, como es el caso de esta investigación, se formulan “hipótesis generales, emergentes, flexibles y contextuales que van afinándose, ya que se adaptan a los datos, primeros resultados y avatares del curso de la investigación” (p. 365). Por eso, bajo el título de “Supuestos o hipótesis” planteo algunas respuestas provisionales a la pregunta de investigación, con la finalidad de

compartir mis ideas previas que surgen a partir de la revisión de los antecedentes y de la experiencia personal como habitante del contexto en estudio, y que me permiten identificar el problema de investigación.

Así, entre los factores endógenos que permiten explicar el desplazamiento de la lengua hñähñu en la comunidad de El Botho, Cardonal se pueden mencionar las siguientes:

- a) Escasa o nula valoración de la lengua por parte de las familias, por lo que no consideran importante la reproducción de ésta.
- b) Desuso de la lengua por parte de los adultos en la interacción cotidiana con las nuevas generaciones de la comunidad.
- c) Preferencia de las familias por el aprendizaje y uso del español a fin de facilitar las actividades académicas y sociales de sus descendientes.

Entre los factores exógenos, en esta investigación se esperan encontrar los siguientes:

- a. La castellanización forzada en las escuelas indígenas que inició en los años 70 con el Plan Nacional de Castellанизación y las políticas posteriores orientadas a la integración de los pueblos indígenas a los procesos de desarrollo social y económico, los cuales favorecieron el desplazamiento de la lengua de la comunidad (Díaz , Gigante , & Ornelas , 2015, p.11).
- b. El bombardeo mediático que estimula ciertos estilos de vida globales en detrimento de las culturas e identidades locales y que trae como consecuencia la devaluación de las lenguas indígenas.
- c. El debilitamiento de la lengua hñähñu porque los nativos se adaptan a las nuevas costumbres del mundo globalizado, especialmente, cuando la pobreza o la falta de trabajos en las comunidades los impulsa a migrar hacia otros centros urbanos donde se prioriza la comunicación en español para obtener mejores posibilidades laborales.

Justificación

La pérdida de las lenguas indígenas es un problema que requiere una atención urgente. En México existe una gran diversidad lingüística, así como concepciones y prácticas culturales únicas en el país, derivadas de la interacción entre indígenas, por lo que la reproducción de sus lenguas es la reproducción de un legado ancestral que nos caracteriza, define y enriquece como nación pluricultural. En las comunidades indígenas del Valle de Mezquital, el desplazamiento y el consiguiente riesgo de la pérdida de la lengua es un problema que aqueja a toda la región, pero, sin duda la población más joven es la más afectada, ya que han dejado de reproducir su lengua, con lo cual se pierden rasgos identitarios de la comunidad y formas específicas y propias de construir la realidad, percibirla y habitar el mundo.

Por lo anterior, la presente investigación contribuirá en el aspecto social a la concientización de la comunidad específicamente del alumnado y sus familiares, sobre la importancia que tiene el uso y la transmisión de la lengua originaria, así como el valor histórico y cultural que posee. También pretende aportar a investigaciones futuras sobre el tema desde el punto de vista de la metodología empleada, la cual pone énfasis en la recuperación de las percepciones y experiencias de la propia comunidad en relación con el problema de estudio. Aunado a lo anterior, este trabajo se suma a muchas otras investigaciones sobre esta problemática con el propósito de aportar al diseño de políticas en materia de educación intercultural bilingüe que satisfagan las necesidades de las poblaciones, escuchando las voces de las comunidades a las que tratan de beneficiar.

Objetivo General

- Identificar los factores exógenos y endógenos que han provocado el desplazamiento de la lengua hñähñu en la comunidad del Botho, Cardonal, Hidalgo.

Objetivos Específicos

- Identificar los conocimientos y valoración del alumnado y de las familias sobre la cultura otomí y la lengua hñähñu.
- Identificar las dinámicas de lenguaje en las actividades comunitarias que contribuyen a la reproducción o favorecen la pérdida de la lengua originaria.
- Reconocer las estrategias empleadas por el alumnado del grupo en estudio, que utiliza el hñähñu en sus intercambios escolares cotidianos.
- Describir las estrategias comunitarias para detener el desplazamiento de la lengua entre los habitantes de El Botho, Cardonal, Hidalgo
- Evaluar las estrategias utilizadas por la escuela y los docentes del grupo en estudio para favorecer o impulsar el aprendizaje y el uso de la lengua originaria de la comunidad por parte del alumnado

Marco teórico

El encuadre teórico de la investigación recupera las nociones de bilingüismo, diglosia y desplazamiento de la lengua. Dado que son conceptos parecidos, el trabajo intenta explicar la diferencia entre estas tres categorías en relación con el problema planteado. En México son muchas las lenguas que están en peligro de desaparecer, siendo un problema de nivel mundial. La interacción de dos lenguas, es casi inevitable en tiempos actuales, por lo que algunos autores consideran que, al estar en contacto con otra lengua (aunque no la hablemos) es considerado bilingüe, sin embargo, para otros autores el dominio de ambas lenguas, donde hay un uso por igual, eso, es considerado bilingüe.

Lo cierto es que el bilingüismo es “la capacidad de un individuo para hacer uso de dos lenguas diferentes en cualquier contexto comunicativo.” (Rivera Díaz, 2022, parr. 2). A su vez, la diglosia se diferencia del bilingüismo porque abarca aspectos sociales y políticos, es decir, “es un rasgo de la comunidad de habla en donde dos o más variedades lingüísticas son necesarias para cubrir todos los campos semánticos de la comunidad” (Spence, 2003, p. 1) y donde existe una desigualdad de poder que se evidencia cuando una lengua A es considerada alta, mientras que la lengua B (que es la lengua originaria) se califica como baja.

La relación de la diglosia y el desplazamiento lingüístico tienen más en común, pues mientras la diglosia refiere a una relación de poder que ejerce una lengua sobre otra, el desplazamiento consiste en la sustitución de una lengua por otra y su relación más característica es el ejercicio de poder. Se considera que hay desplazamiento “cuando una lengua sustituye a otra en el papel comunicativo de la socialización primaria dentro de una población de hablantes” (Roth, 1989, p. 30). En el marco teórico se desarrollará con mayor amplitud la relación y problematización de estos conceptos desde la perspectiva de diversos autores.

Estrategia metodológica

Se trata de una investigación interpretativa a partir de un diseño cualitativo, con el objetivo de explicar el ya mencionado desplazamiento lingüístico del hñähñu, con base en la experiencia social y el significado que los habitantes de la comunidad atribuyen a dicho fenómeno. Para ello se describe, reconstruye e interpreta la información reunida, estudiando la estructura social y formas de vida de los habitantes de El Botho, Cardonal.

A partir de entrevistas a profundidad se buscó la comprensión de las perspectivas, experiencias y situaciones que reportan los informantes respecto de sus vidas. Para ello, se seleccionó a maestros, padres de familias, alumnos de los diferentes grados y a algunas personas de la comunidad, que pudieran proporcionar información relevante en lo que respecta al tema. Contacté a los alumnos entre 4° a 6° de la

escuela primaria “Netzahualcóyotl” de la comunidad de El Botho, municipio de Cardonal, Hidalgo, turno matutino y también a sus maestros. En la selección de estos grados se consideró que, a partir de esa edad, el alumnado puede dar una mejor respuesta a lo que se les llegue a preguntar o cuestionar, según sea el caso. Así mismo, con los niños y maestros de la escuela, se registró la información mediante un block de notas, haciendo anotaciones en cada momento que los maestros y niños decían o hacían algo que consideré relevantes en relación con el problema de investigación. Además, a través de diálogos informales, se solicitó información de algunos padres de familia y miembros de la comunidad con un acercamiento y aportación a la lengua muy significativo. El tiempo que se destinó para las entrevistas fue un lapso de mes y medio, utilizando como herramienta blocks de notas, guía de entrevistas y grabaciones en audio. Se utilizó una guía de entrevistas para orientar la interacción e identificar los temas relevantes que se pretendía averiguar.

Para concluir esta Introducción conviene mencionar que la presentación del trabajo se organiza en 4 capítulos. En el primero se describe el marco teórico que sustenta la investigación, se aborda el papel que tienen la comunicación humana en función del lenguaje que permite la interacción entre individuos. Además, se presenta información sobre los hablantes de lenguas originarias entre los pueblos nativos tanto en el nivel internacional como nacional, en especial los indígenas Otomíes del Valle del Mezquital, así como también algunas problemáticas y conceptos que ayudan a entender mejor el comportamiento y uso del lenguaje.

En el segundo capítulo se presenta la estrategia metodológica empleada para llevar a cabo la investigación. Se describen algunas características del trabajo de campo, así como las herramientas que se utilizaron para reunir información, y se incluye una presentación de la población con la cual se concretó el estudio. En el tercero se describe el contexto donde se realizó el estudio que incluye una narración minuciosa de la situación política, social y económica, además, se mencionan

algunas problemáticas que existen dentro de la comunidad, las cuales poseen consecuencias en relación con el uso de la lengua.

El cuarto capítulo se destina al análisis de la información reunida durante el trabajo de campo. Se recupera información sobre las actividades previas a la fiesta patronal, así como algunos momentos durante el desarrollo de dicha celebración, que permitieron observar el uso del hñähñu en las actividades de la comunidad y la influencia de la cultura en las prácticas religiosas. También, se presenta y analiza la información reunida sobre el funcionamiento de las escuelas bilingües interculturales y la presencia del hñähñu, a partir del diálogo con el alumnado de la escuela, donde, a partir de lo que han vivido y experimentado comparten su experiencia al respecto. Además, se rescata el uso del hñähñu en los niños y niñas que cursan estas escuelas bilingües y la valoración que los maestros y padres de familia le dan a la lengua. El documento incluye un apartado de Conclusiones y las referencias bibliográficas utilizadas en este trabajo.

Capítulo 1. Marco teórico

Este capítulo presenta el entramado conceptual para el abordaje teórico del problema de investigación. En un primer momento se ofrece una reflexión en torno de la lengua, el lenguaje y los hablantes desde la perspectiva de Bigot, Ferdinand de Saussure y Chomsky. A continuación, se describe la situación de las lenguas indígenas en México. Por último, se problematizan las nociones de bilingüismo, diglosia y desplazamiento de la lengua y las distintas perspectivas teóricas en torno de este último fenómeno.

1.1. La comunicación humana

La capacidad humana para comunicarse se fue desarrollando de manera natural, se volvió algo ajeno a nosotros porque se va adquiriendo de manera involuntaria, cada grupo humano desarrolla una lengua con características diferentes en la entonación y la estructura dramática, pero con una función en común, la de comunicarse (Bigot, 2010). Diversos autores ofrecen definiciones sobre la lengua. Se rescato la aportación de Ferdinand de Saussure que retoma Bigot (2010) en su trabajo *Apuntes de la lingüística antropológica*, propone la siguiente definición:

Lengua [es una] parte esencial del lenguaje, que es a la vez el producto social de la facultad de lenguaje y el conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social que permiten el ejercicio de la facultad de lenguaje en los individuos (p 47).

El lenguaje es un medio de comunicación, una capacidad, como lo menciona Ferdinand de Saussure (citado por Bigot, 2010) desarrollada por los humanos; un sistema de comunicación más especializado que el de otras especies animales, a la vez fisiológico y psíquico, que pertenece tanto al dominio individual como social y que nos capacita para abstraer, conceptualizar y comunicar (Bigot, 2010, p. 47). Mucha de esta riqueza lingüística se encuentra en los países con mayor número de nativos, es decir, los “pueblos indígenas siguen manteniendo una lengua diferente de la o las lenguas oficiales del país o región en la que residen” (Banco Mundial de Desarrollo, 2019).

La lengua como producto social representa una facultad para la comunicación entre individuos, la cual se va transmitiendo y desarrollando conforme al crecimiento social y cultural. Como dice Saussure (citado en Bigot, 2010) existe en la masa de los hablantes.

Desde la perspectiva de Chomsky (1974) el lenguaje es un conjunto finito o infinito de oraciones construido sobre un conjunto finito de elementos, por lo que define la lengua como “la representación mental o conocimiento lingüístico inconsciente que un hablante tiene de su lengua y por tanto es un objeto mental” (p. 248). En este sentido, se trata de un instrumento intangible que está atado a muchas reglas a partir de las cuales está construida la lengua y que surge de la interacción entre individuos en los diferentes grupos y civilizaciones a lo largo de la historia. Aunado a lo anterior, la lengua no solo representa un modo de comunicación sino un sistema de conocimientos culturales amplios y con una larga trayectoria.

1.2. Las lenguas de los pueblos indígenas en México

Según el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, en México hay aproximadamente 10 mil lenguas habladas en el mundo, en su mayoría las componen los grupos indígenas (INALI, 2019). El Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto menciona que los pueblos, naciones o comunidades indígenas son grupos culturalmente diferenciados que se localizan sumergidos en grupos colonizadores que nacieron de la fuerza de imperios y de conquistas. Esas comunidades indígenas sobrevivientes, por ejemplo, los Inuit del Ártico, los aborígenes de Australia, los Maorí de Nueva Zelanda o pueblos tribales de África y Asia, así como los pueblos de América, por mencionar algunos, son considerados indígenas (Berraondo, 2006).

En la actualidad, estos grupos están bajo condiciones de desventaja y se encuentran alrededor de donde se han construido los Estados, privándolos de grandes parcelas de tierra, de recursos para su subsistencia, sufriendo de la supresión de sus instituciones políticas y culturales por la fuerza (Berraondo, 2006).

Así, el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto (2006) indica que actualmente han sido las consecuencias del desarrollo, más que los procesos del etnocidio y genocidio, las mayores destructoras de las culturas en el mundo en las últimas décadas. El desarrollo como modernización, crecimiento económico, ha traído la pérdida de territorio, recursos y la destrucción económica, social y cultural (Berraondo, 2006).

En México el artículo 2 de la Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, establece que:

Las lenguas indígenas son aquéllas que proceden de los pueblos existentes en el territorio nacional antes del establecimiento del Estado Mexicano, además de aquellas provenientes de otros pueblos indoamericanos igualmente preexistentes, que se han arraigado en el territorio nacional con posterioridad y que se reconocen por poseer un conjunto ordenado y sistemático de formas orales funcionales y simbólicas de comunicación. (2003, p.1)

De lo anterior se desprende que las lenguas indígenas poseen para México un valor histórico y cultural, el cual representa la identidad lingüística de nuestro país. El especialista en desarrollo social, German Freire (2019) menciona que si las “lenguas indígenas desaparecen, inevitablemente [se perdería] un conjunto de conocimientos ambientales, tecnológicos, sociales, económicos o culturales que sus hablantes han acumulado y codificado a lo largo de milenios” (párr. 10). Conocimiento como la medicina tradicional (por mencionar un ejemplo) que ha ayudado a la medicina contemporánea con antídotos para algunas enfermedades. Dejar de reproducir la lengua es dejar de transmitir beneficios de todo un legado de personas que van adquiriendo conocimiento con el pasar de los años.

Palacios (2004) menciona que la llegada de los españoles a Hispanoamérica desembocó en cambios sociolingüísticos en los territorios americanos, considerándolo como una reordenación de las relaciones culturales, económicas y

políticas, es decir, la “reorganización afectó, como es evidente, a las relaciones lingüísticas y comunicativas de los pueblos indígenas” (p. 111) lo que debilitó muchas lenguas, llegando muchas veces a su extinción.

Para Iturrioz Leza (2015) señala:

Cada lengua que se extingue restringe nuestro conocimiento del lenguaje. Las lenguas particulares son el resultado histórico e irreplicable, de manera que la desaparición y extinción de una lengua es una pérdida irreparable [...] no sólo para la comunidad de hablantes sino para toda la humanidad. (párr. 5).

El autor propone darle un valor más importante a la lengua por medio del fomento, el respeto y el aprecio a la misma.

Si bien en América Latina se tiene un gran porcentaje de pueblos indígenas y de lenguas habladas, lo cierto es que muchas están en peligro de desaparecer, los 522 pueblos indígenas y 420 lenguas diferentes “una quinta parte de los pueblos latinoamericanos ha dejado de hablar su lengua indígena manifestándose en que 44 pueblos utilizan como único idioma el castellano y 55 el portugués” (Casamérica, s.f.). Además de otras problemáticas como el cambio climático, la desaparición de sus regiones autóctonas es una de las situaciones en común que comparten muchos indígenas en el mundo.

En México el panorama sobre los indígenas y sus lenguas no es distinto, según el Instituto de Antropología e Historia, cada vez son menos los hablantes de lenguas en nuestro país y de los pocos que lo hacen, con frecuencia se avergüenzan de hablar su lengua frente a los mestizos. Este problema lo comparten los tarahumaras, zoque, tzeltal y mayas, por mencionar las lenguas con mayor número de hablantes (INAH, 2010). En las 32 entidades de la República Mexicana, se hablan 364 variantes lingüísticas, en el estado de Hidalgo, de 99.3% de hablantes, hay tres lenguas que representan las más habladas en el estado, las cuales son: el náhuatl,

tepehua y el otomí, posicionándose en la quinta entidad a nivel nacional con más hablantes de lenguas indígenas. De las tres lenguas, sólo el náhuatl tiene un aumento de hablantes de 1.64% (INEGI, 2004), mientras que las dos restantes decrecen. El gobierno del estado de Hidalgo reconoce el problema por lo que ha desarrollado políticas para enmendar dicha situación, sin embargo, los censos de INEGI demuestran lo contrario, es decir, un descenso en el número de hablantes.

El Valle del Mezquital es una microrregión compuesta por 27 municipios, lugar donde se encuentra un gran porcentaje de indígenas otomí, y el hñähñu es lengua oficial. La vitalidad lingüística en el Valle del Mezquital se encuentra en constante desplazamiento, perdiendo espacios y usos que antes solían cumplir debido a factores como: “los procesos migratorios, poca concientización sobre el valor de la diversidad lingüística y cultural de nuestro país” (García, 2015, p. 169), además de las negativas ideas de sus propios hablantes hacia su lengua lo que cesa la reproducción de ésta. El uso de su idioma representa uno de los principales referentes de su identidad, sin embargo, “la lengua se encuentra en una situación de marginalidad, sobre todo entre las generaciones de jóvenes, quienes no quieren o no saben hablarla” (Moreno, *et al*, 2006, p. 27), aunque actualmente el uso del español sea más importante que la lengua indígena, los adultos mayores aún utilizan la utilizan como medio de comunicación.

La pérdida de la lengua es una problemática social importante del Valle del Mezquital y, particularmente, en la comunidad del Botho, Cardonal y aunque no todos los indígenas son conscientes de esta problemática lo cierto es que está afectando al patrimonio cultural de la región.

1.3. Perspectivas teóricas sobre el desplazamiento de la lengua

Existen distintas perspectivas teóricas para explicar los cambios en las lenguas. Así, desde un enfoque darwiniano, la lengua como los seres vivos están en constante cambio relacionándolo con la premisa de la evolución, asumiendo que la lengua

también sufre cambios, ya sea por situaciones geográficas, políticas, sociales o culturales que modifican, combinan o debilitan lenguas inferiores.

La autora Eugenia Contursi (2007) retoma la teoría de la evolución lingüística de Salikoko Mufwene, marcada por la reestructuración que implica la reorganización del sistema, cuando varios cambios co-ocurren la lengua puede ser reestructurada en una nueva variedad, entonces, para esta autora, la evolución “así caracterizada, es la adaptación a una ecología cambiante [...] consiste en cambios dentro de la estructura del rango de variación aceptable dentro de las especies” (p. 4) es decir, cambios eminentes dentro de la estructura de la lengua la cual evoluciona y se da de manera natural.

Contursi (2007) cita a Robert Dixon (1997) otro autor que estudia la evolución lingüística, quien se refiere a los cambios por factores externos o más específicamente por factores geográficos. Dixon expone un modelo denominado “el modelo del equilibrio interrumpido”; propone como hipótesis que en la historia de la lengua, han existido periodos de paz donde las lenguas han coexistido armoniosamente en las regiones sin mucho cambio. Y hay periodos cuando ese equilibrio es interrumpido por cataclismos que generan divisiones y expansiones. Esta interrupción se da por “fenómenos naturales (inundaciones, sequías, erupciones volcánicas) o por la emergencia de grupos políticos o religiosos agresivos, o por ciertas innovaciones tecnológicas, o, incluso, por las migraciones hacia nuevos territorios.” (p. 5) afectando claramente la lengua de los individuos que sufren esos cambios. Con lo anterior es claro que los “los darwinistas suponen que la desaparición de las lenguas es un proceso natural de sobrevivencia del más fuerte” (Pastrana Peláez, 2012, p. 275) pues los más fuertes son los que logran sobrevivir más tiempo.

En una aproximación más sociológica, Bourdieu (1985) describe a la lengua como el “soporte por excelencia del poder absoluto” (p. 16) ofreciendo un análisis social con relación al poder y al papel que juega la lengua dentro de la sociedad, en un

sentido en que las relaciones sociales que favorecen el manejo y uso de la lengua son de poder simbólico. En relación con lo anterior, Tejerina (2025) menciona que Bourdieu tiene otra perspectiva de la función social de la lengua, ésta al ser oficial se convierte en un instrumento de poder entonces “la lengua oficial se ha constituido vinculada al Estado, y esto tanto en su génesis como en sus usos sociales” (p 2). De esta manera, en la interacción social la lengua oficial se inserta en un juego de relaciones de poder simbólico que se establecen a través del capital lingüístico que posee el sujeto, haciendo alusión a la relación entre habitus y mercado, conceptos que puede ayudar a entender el juego de relaciones de poder en los que la lengua se encuentra implicada (p 2).

Adina Cimet (2006) también aborda la importancia de la lengua en relación con el poder y se refiere a la invisibilización lingüística como resultado de la realidad y “como resultado del abuso de poder de un grupo sobre otro” (p. 112) así como de las políticas que mantienen a las lenguas indígenas invisibles y en el olvido. Cabe destacar que las “principales aproximaciones disciplinarias sobre el tema de la extinción de las lenguas se han dado principalmente desde la lingüística” (López Arellano, 2013).

En este punto conviene retomar las nociones de desplazamiento y diglosia que se encuentran estrechamente vinculadas con las relaciones de poder. En relación con el desplazamiento, conviene mencionar que se trata de un proceso en el cual un grupo o una comunidad pasa de hablar un idioma a hablar otro muy distinto. Lillehaugen (2021) menciona que este proceso no necesariamente tiene que ver con los idiomas en sí, “sino más bien con el contexto estructural relacionado a estos idiomas” (párr. 2); dichos contextos pueden influenciar a cualquier comunidad a hablar otra lengua diferente a la originaria. Así mismo “el desplazamiento lingüístico ocurre frecuentemente en contextos coloniales y el desplazamiento de una lengua por otra puede ocurrir en momentos diferentes dependiendo del contexto social” (párr. 3). En el siguiente apartado, se aborda con más profundidad este fenómeno,

en relación con las nociones de bilingüismo y diglosia, así como los distintos posicionamientos teóricos relacionados con estas nociones.

1.4. Bilingüismo, diglosia y desplazamiento de la lengua.

Ante las situaciones lingüísticas que determinan algunos autores sobre el desplazamiento de la lengua, encontramos dos conceptos importantes que describen y explican con más precisión este fenómeno: el bilingüismo y la diglosia. A simple vista, ambos conceptos pudieran parecer similares, pero, en definitiva, tienen diferencias significativas, según algunos autores y lingüistas. Para Rafael (1977): “el bilingüismo es una situación propia del comportamiento lingüístico individual, mientras que la noción de diglosia hace referencia a un tipo de organización lingüística global, que debe relacionarse con los restantes aspectos de la estructura social y política” (pp. 220-221).

De lo anterior se desprende que el bilingüismo está determinado por factores individuales, un rasgo muy característico con el que muchos autores han coincidido, entre ellos Ana Rivera (2022) quien se refiere al bilingüismo individual como la capacidad de la persona para dominar dos lenguas, mientras que, el bilingüismo social se refiere a la existencia de dos lenguas en un mismo territorio e implica la igualdad entre ambas. También es cierto que existen diversas nociones de bilingüismo y no todos los autores logran coincidencia. Por eso, ante la variedad de definiciones encontramos importante retomar la pregunta que se plantea Grimaldi (2009):

Cuándo se puede decir de un individuo que es bilingüe: para unos es fundamental que el hablante emplee los dos sistemas; para otros, el bilingüismo se produce [...] cuando el hablante posee dos lenguas con dominio de sus niveles fonológicos y morfosintácticos, y sin que en su vocabulario se produzcan interferencias de significado. (parr 15)

Aunque pocas veces suceda esta armonía entre dos lenguas, por lo regular, en una persona bilingüe, se hace uso más de una lengua que de la otra. Para solucionar esta diferencia Grimaldi (2009) menciona que hay dos conceptos que describen mejor el bilingüismo:

Bilingüismo activo (cuando el hablante es capaz de usar y emplear alternativamente las dos lenguas); y bilingüismo pasivo (referido a las personas que entienden las dos lenguas, pero no son capaces de usar más que una). (parr. 16)

Esta distinción resulta valiosa para identificar el comportamiento lingüístico de la población más joven ya que el bilingüismo pasivo es lo que más encontramos en las nuevas generaciones, mientras que el bilingüismo activo lo vemos más en las personas adultas dentro la cultura otomí.

Fernández (1978) considera que estamos lejos de tener una definición satisfactoria e inobjetable de bilingüismo, porque las nociones que ofrecen los distintos investigadores oscilan entre la afirmación de que todos somos bilingües a que casi no existen personas bilingües. El autor menciona que el “bilingüismo sería así una constante en el lenguaje humano, un universal lingüístico, y lo más que cabría hacer sería clasificarlo según su cantidad y la importancia de las variantes implicadas” (Fernández , 1978, p. 377). Cabe señalar que estas variantes toman muchas aristas, por lo que lo propone una definición más abarcadora:

El bilingüismo es la condición de las personas que se expresan indistintamente en dos lenguas, porque, en realidad, se puede decir que ya piensan indistintamente en ambas. Tales personas han aprendido la realidad en su momento (es decir en su niñez) por medio de dos lenguas al mismo tiempo [...] El verdadero bilingüe es hablante de dos lenguas por mitades iguales, y no es de extrañar que no sea una situación lingüística personal muy abundante. (pp. 380)

Llegar a una determinación minuciosa del concepto es complejo, Fernández toma en cuenta muchas vertientes donde intenta explicar la precisión del concepto, sin embargo, en este trabajo no detallaremos esas vertientes, más bien, nos concentraremos en entender de manera general, los significados y actitudes que los habitantes de la comunidad atribuyen al uso de ambas lenguas.

Ahora bien, el termino diglosia se refiere, de igual manera, a la interacción de dos lenguas, pero está determinado por aspectos políticos y sociales. Para Grimaldi (2009) que retoma a Ferguson (1959), supone la coexistencia de distintas variantes lingüísticas, con las siguientes características:

- Una variedad lingüística alta que se utiliza en la comunicación formal (literatura, religión, enseñanza, etc.).
- Una variedad poco cultivada que la encontramos en las conversaciones no formales, de uso común o familiar.

Rivera (2022) da una definición más precisa de qué es la diglosia:

Es la coexistencia de dos lenguas en un mismo territorio, pero una de ellas predomina sobre la otra, dejándola relegada a una posición subalterna. En la diglosia también se pueden presentar formas distintas de la misma lengua que actúan con un rango de uso diferente dependiendo de la población o la zona geográfica. (parr. 12)

Esta orientación de la noción de diglosia está vinculada a la propuesta de los darwinistas, sobre las relaciones de poder, de unas lenguas sobre otras. Grimaldi (2009) también lo plantea cuando afirma que “una lengua A que se manifiesta como la lengua dominante (...) se impone en determinadas funciones o ámbitos respecto de la lengua B, que queda delimitada a usos más restringidos.” (parr. 21). El dominio y desplazamiento de una lengua dominante sobre otra es, al parecer, el rasgo más importante de la diglosia sobre el bilingüismo y es lo que diferencia a ambos conceptos. No obstante, hay una característica distintiva sobre la diglosia que no podemos omitir, y es que es:

Parte considerable de la literatura escrita, ya sea de un periodo anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística, que se aprende en su mayor parte a través de la enseñanza formal y se usa en forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria (Grimaldi, 2009, parr. 24)

Esto, sin duda, se adecua al contexto de la cultura hñähñu, al no ser una lengua con una estructura de escritura definida y establecida, hace que, frente al español, su uso sea más escaso. El término diglosia compagina mucho con el desplazamiento lingüístico, ya que mientras la diglosia se refiere a los factores sociales y políticos que inciden en el uso de la lengua, el bilingüismo ofrece una mirada más corta poniendo énfasis en el individuo y dejando atrás otros aspectos como las relaciones de poder que están implicadas en el uso de la lengua. Pero, ¿que nos dice el desplazamiento lingüístico?;

Se considera que hay desplazamiento sólo cuando una lengua sustituye a otra en el papel comunicativo de la socialización primaria dentro de una población de hablantes. Es decir que la continuidad biológica y residencial del grupo se mantiene intacta; sólo hay cambios significativos en su reproducción social. (Roth, 1989, p. 30)

El desplazamiento puede ser efectuado por muchas situaciones sociales, políticas, económicas y, quizás, hasta psicológicas. Son variadas las situaciones que repercuten en el desvanecimiento de la lengua, por ejemplo;

La emigración y la industrialización en los casos de los grupos emigrantes, las migraciones voluntarias o forzosas, el contexto religioso y educativo, el tipo de asentamiento, los vínculos con el país de origen (en el caso de los inmigrantes), las lenguas invasoras, las actitudes de los grupos de la lengua mayoritaria y minoritaria, la política lingüística y educativa, etc., el

desplazamiento de áreas rurales a urbanas o de un país a otro. (Corredor, 2018, parr. 24)

Al considerar el desplazamiento lingüístico en México, a la luz de lo que plantea la cita anterior, es posible afirmar que uno de los factores que explican este fenómeno es la orientación de la política educativa, lo que ha provocado que la lengua de los pueblos originarios sufra un desplazamiento más significativo. Al respecto, Roth (1989) menciona lo siguiente:

Durante los años de 1960 y 1970 se inició un proceso de nivelación entre las tendencias opuestas de las décadas anteriores. Éste consistió en: a) descenso moderado, tanto relativo como absoluto de monolingües en las lenguas indígenas; b) descenso relativo y aumento absoluto la población bilingüe; y c) aumento relativo y absoluto en la población monolingüe en español (p. 39)

En esos mismos años se crearon instituciones y se suscribieron acuerdos que buscaban darle más voz a los pueblos indígenas, sin embargo, a falta de un verdadero compromiso con la cultura y la lengua, esto, solo vino a agravar el problema, pues el número de hablantes indígenas iba en declive y el español en aumento.

Ahora bien, la diglosia habla sobre el uso más establecido de una lengua sobre otra, recordemos que Bourdieu (1985) también retoma la importancia que tiene el uso del lenguaje en la sociedad y el poder simbólico detrás de la palabra. Muñoz Dardé (1987), retoma a Bourdieu para referirse al uso de la palabra en estos términos:

[La palabra] crea la realidad: constitución de la realidad y del orden de lo real, la palabra es, pues, por esencia de poder sobre las cosas, pero también poder sobre los hombres; capacidad de organizar el mundo, codifica tanto lo social como lo natural," (parr 19)

Se piensa que el poder de la palabra o el poder simbólico que ésta representa es ajeno al desplazamiento, pero no, ya que “los intercambios simbólicos no constituyen meros actos de comunicación, sino encubren y reflejan relaciones de poder” (Muñoz , 1987, pp. 41) lo que evidencia que el desplazamiento lingüístico no es más que la representación del poder que existe sobre otras lenguas.

Florencia Ciccone (2013) sostiene la división entre lo minoritario y lo hegemónico encubre una realidad representada por el poder de una lengua sobre otra, por lo que, el lenguaje en español (independiente de las palabras que se pudieran utilizar) tiene más poder simbólico. Desde el punto de vista del uso del hñähñu apenas y tiene una estructura en el lenguaje escrito, lo que favorece este desplazamiento y la posición minoritaria de esta lengua. Además, en el lenguaje oral se observan complicaciones pues no se ha establecido una regla que homologue el uso para todos los hablantes de la lengua, ya que existen variantes lingüísticas que también representarían una desventaja frente al español.

Capítulo 2. Estrategia metodológica

Para presentar el abordaje metodológico conviene recordar que el objetivo de esta investigación consiste en indagar los factores endógenos y exógenos que han provocado el abandono de la lengua hñähñu entre los habitantes de la comunidad de El Botho, Cardonal, Hidalgo, lo que favorece el desplazamiento de la lengua comunitaria por el español. Por factores endógenos se entienden las variables que afectan o inciden las vivencias individuales que contribuyen a conformar ciertas ideas, valores, creencias. La idea es recuperar o entender por qué no se expresan en su lengua con sus descendencias, desde la perspectiva de los propios habitantes. Mientras que la noción de factores exógenos refiere al contexto externo del individuo y que repercute en el comportamiento de su cultura y su relación social.

El diseño de la investigación adopta un enfoque cualitativo que, como menciona Bisquerra (2009), tiene como propósito explicar fenómenos, llegar al conocimiento de sus causas, en qué condiciones y por qué se dan los eventos o sucesos educativos (p. 116). El abordaje cualitativo se define entonces como: “procedimientos de investigación que proporcionan datos descriptivos. La metodología cualitativa describe incidentes clave en términos descriptivos y funcionalmente relevantes, contextualizándolos en el ámbito social donde ocurren naturalmente” (Bisquerra, 2009 p. 82).

Una característica del enfoque cualitativo consiste en el abordaje e investigación desde el sujeto y su subjetividad, por eso, pone énfasis en la percepción, perspectiva o experiencia sobre un tema o problema determinado. A su vez, Bisquerra, (2009) señala que una característica decisiva del rol que desempeña el investigador cualitativo consiste en lo siguiente:

Enfatiza la naturaleza de la realidad construida socialmente, la íntima relación entre el investigador y lo que se investiga y las restricciones situacionales que

modelan la búsqueda, buscan dar respuestas a situaciones que enfatizan cómo se crea la experiencia social y cómo se le da significado. (p. 82)

Esta investigación se centra en la observación de los significados y prácticas que los habitantes vinculados con el uso de la lengua hñähñú para comprender el desplazamiento de la lengua originaria de esta comunidad.

El diseño del dispositivo metodológico se orienta desde el enfoque etnográfico que favorece el estudio de las unidades sociales con el fin de describir, reconstruir e interpretar la realidad desde un punto de vista analítico de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo estudiado. Desde esta perspectiva, se emplean dos técnicas para la recolección de información: la observación participante y la entrevista con enfoque biográfico.

La observación participante es una técnica muy utilizada en el trabajo etnográfico y se retomará para la recolección de datos. Restrepo (2016) retoma de Octavio Cruz (2007) las características de la observación participante donde menciona que: “se realiza a través del contacto del investigador con el fenómeno observado para obtener informaciones sobre la realidad de los actores sociales en sus propios contextos” (p. 39). Además, menciona que forma parte indispensable del trabajo de campo. A su vez, Guber (2011) cita a Ladislav Holy (1984) para quien la observación participante “permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar; esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento social” (p. 57).

En un segundo momento y con el fin de triangular y contrastar la información, a partir de “la combinación de un estudio único de distintos métodos o fuentes de datos” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 100) se empleará la entrevista a profundidad que se entiende como “reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situación, tal como

lo expresa sus propias palabras” (p.101). En este sentido se buscarán informantes cualificados, es decir, quienes puedan brindar información significativa en relación con los objetivos de esta investigación. Para orientar el desarrollo de las entrevistas se diseñó una guía, que se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 1. Guía de entrevista a profundidad

N°	Temas	Subtemas
1	Háblame de tu vida en El Botho	<ul style="list-style-type: none"> • Tu punto de vista sobre la comunidad • Familia de origen • Actividades o profesión. • Actividades comunitarias (participación).
2	Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Conformación de la familia: <ol style="list-style-type: none"> a. Integrantes de la familia. • Actividades familiares: <ol style="list-style-type: none"> b. Actividades domésticas c. Actividades laborales • Uso del hñähñu. • Uso cotidiano de la lengua
3	Escolaridad	<ul style="list-style-type: none"> • Trayectoria escolar • Descripción de cada uno de los niveles que cursó (primaria, secundaria, media superior, etc.) en relación con el uso de la lengua: <ol style="list-style-type: none"> a. Entre docentes y alumnos b. Entre el alumnado.
4	Comunidad	Participación en las actividades comunitarias.

		Uso de la lengua en estas actividades.
5	Proyección a futuro sobre la cultura otomí y la lengua hñähñu.	El futuro de la cultura y la lengua en la comunidad desde la perspectiva de las personas entrevistadas.

Cabe señalar que esta guía orientó las entrevistas formales con personas adultas, aunque, durante los intercambios, muchas veces estos temas se ampliaron y diversificaron. Tampoco se empleó este instrumento en los encuentros informales con adultos ni en los diálogos con el alumnado de la escuela de la comunidad.

La población de estudio

Arias (2006) define la población como un conjunto “finito e infinito de elementos con características comunes para la cual serán extensivas las conclusiones de la investigación. Esta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio” (p. 81). Desde ese punto de vista, la población de estudio son los habitantes de la comunidad ya antes mencionada, El Botho, Cardonal. A su vez, se conformó una muestra intencional integrada por:

- a. Alumnos de 4° a 6° de primaria de la escuela Netzahualcóyotl:
Se pretende seleccionar a los niños de manera aleatoria, observando si conocen y si utilizan el hñähñu. Así mismo, se seleccionará a los niños que tengan: 1) madre o padre que hablen la lengua, 2) madre o padre que no la hablen.
- b. Familiares de los estudiantes de primaria que conforman la muestra.
- c. Personal docente de 4° a 6° año de la escuela primaria.
- d. Personas hablantes de la lengua que favorecen y propician actividades para difundir el uso del hñähñu y la cultura en la comunidad.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó en varios escenarios. Por un lado, los salones de clase y patios de la escuela primaria donde observé a los alumnos de 4° a 6° año durante el lapso de 1 mes. En ese tiempo, seleccioné de manera aleatoria a algunos niños y niñas para platicar con ellos sobre su conocimiento de la lengua y lo que habían trabajado o aprendido dentro del aula, en casa o en la calle. También se concretaron diálogos informales y 2 entrevistas con docentes que trabajan dentro del plantel. Además, durante 1 semana realicé observaciones en distintos espacios comunitarios durante el desarrollo de la fiesta del patrono del pueblo. Por último, realicé entrevistas a profundidad en los domicilios particulares de algunos integrantes de la comunidad: 4 de ellas con maestros ajenos al plantel y 2 padres del alumnado que asiste a la escuela.

Presentación de las personas que participaron en la investigación

En este apartado se presentan las personas y grupos que conforman la muestra. En primer lugar, la descripción se centra en personas que poseen autoridad y reconocimiento entre la población y que además valoran de manera positiva y trabajan por la cultura y la lengua, aunque, en algunos casos, no la hablen con fluidez. A continuación, se presentan los grupos de 4°, 5° y 6° de la escuela primaria con quienes realicé observaciones y mantuve diálogos informales en relación con el uso de la lengua. Por último, se presenta el grupo de docentes de la misma escuela con quienes tuve ocasión de interactuar en varias ocasiones para dialogar sobre el desplazamiento de la lengua.

Los hablantes de la lengua

En este grupo se ubica a quienes hablan la lengua con distintos niveles de fluidez y también a quienes la escriben o simplemente comprenden algunas palabras. Cabe señalar que se contó con la autorización expresa de las personas entrevistadas para emplear sus nombres y apellidos en este documento.

Héctor Baxcajay Nopal. Licenciado en Derecho, trabaja actualmente como facilitador indígena del Centro de Justicia Alternativa en la Región del Valle del Mezquital. También tiene la carrera como Tecnólogo en alimentos. Es miembro de la comunidad de El Botho, Cardonal, Hidalgo. Don Héctor es el segundo hijo de 7 hermanos. Hablante de la lengua hñähñu. Ha sido tallador de lechuguilla desde niño, vendedor de cal, trabajador rural y migrante internacional a Estados Unidos. Gracias a que es hablante de hñähñu, entró a trabajar en el Poder Judicial como mediador o facilitador indígena. Para realizar esta función no era necesario que fuera abogado, sino que supiera resolver los conflictos, sin embargo, decidió estudiar la carrera para ejercer de mejor manera esta actividad. Siendo emigrante en los Estados Unidos, estudió y aprendió a hablar inglés. Traductor de igual manera de su lengua.

Se realizó sólo una entrevista con el licenciado, en la comodidad de su casa. Siempre estando en la mejor disposición para la entrevista y mostrándose siempre atento y amigable en todo momento. Su aportación a la investigación fue de mucha relevancia, dado que proporcionó muy buena información del tema, pero también sobre otros aspectos muy interesantes e importantes del origen de la comunidad. Sin duda es una persona preparada, por lo que no hubo ningún problema para llevar a cabo la entrevista.

Dominga Ramírez Huerta. Estudió la carrera de Psicología en una Universidad en Querétaro. Proviene de una familia hñähñu. Estudió en escuelas generales y particulares, lo cual, le impidió reforzar el hñähñu. Es la sexta de 8 hermanos y cónyuge de don Héctor. La entrevista en un principio estuvo dirigida exclusivamente al licenciado Héctor, sin embargo, la maestra se fue incorporando a la plática, donde empezó a complementar y a enriquecer la entrevista con muy buena información. Ciertamente la maestra es indígena, pero creció de manera diferente a los otros entrevistados, pues ella asistió a escuelas privadas y vivió una etapa de su juventud diferente. Es una profesionista muy preparada, pero muy orgullosa de sus raíces.

Conoce las problemáticas de la lengua y la cultura y, también, ayuda y aporta (a su manera) con actividades para la comunidad.

Alicia Baxcajay Nopal. Persona originaria de la comunidad de El Botho, Cardonal, Hidalgo. Su primaria la realizó en la escuela de la comunidad, y la secundaria en la cabecera municipal, es decir, Cardonal. Cursó en el CBTa en el Te-phe, Ixmiquilpan, sin embargo, no la concluyó porque se le presentó la oportunidad de entrar al magisterio. Desde muy joven ingresó al magisterio, dando clases en Tenango de Doria, por lo que entró a un bachillerato pedagógico. Por muchos años se desempeñó como docente en nivel básico (primaria para ser específico). Concluyó una carrera en Educación Indígena Bilingüe. Actualmente se desempeña en la Comisión de apoyo en la supervisión, como apoyo pedagógico en toda la zona escolar. También es traductora: habla y escribe en la lengua hñähñu. Ha tenido participaciones en diferentes actividades que tienen que ver con la cultura hñähñu, y ha realizado algunos proyectos con el uso de la lengua escrita, como libros, por ejemplo.

Se realizó solo una entrevista, por lo complicado de los tiempos de la maestra, pues es una persona muy ocupada. Durante la entrevista la maestra se mostró participativa, y lloró en un momento cuando recordó a un amigo docente que lo instruyó en la escritura de la lengua y que recientemente había fallecido. Algunas respuestas a las preguntas se alejaron un poquito de lo que queríamos saber, pero proporcionó otras que también ayudaron. De los entrevistados, es con la que más tuvimos complicaciones para poder agendar una entrevista por el tiempo tan apretado de la maestra.

Maribel Calva Ñonthe. Con 38 años, la maestra Maribel es docente de educación inicial indígena, trabajó con niños de 0 a 3 años en la localidad del Espino. Lleva 9 años trabajando como docente frente a grupo en educación inicial. Estudió carrera de Psicología y se especializó en Psicología educativa. Así mismo tiene la Licenciatura en Educación preescolar para el medio indígena. Actualmente, también

se dedica a la creación de contenido digital. Tiene una colección de 14 cuentos tradicionales, adaptados que se pueden encontrar en las redes sociales como Facebook y YouTube. También, desarrolló un proyecto de recetas tradicionales de la región, el cual se llama “Sabores de mi tierra”, que se encuentra de igual manera en plataforma digital. Es traductora de la lengua, dado que sabe leer y escribir. Ha trabajado en CONAFE como asesora pedagógica itinerante (API), como apoyo a las escuelas de mayor rezago educativo.

Su abuelita, mamá y tíos son hablantes de la lengua. Persona muy preparada y muy accesible para la entrevista. Dificultó un poco generar confianza para que se desarrollara y me platicara un poco más de lo que le preguntaba. El tiempo fue muy corto en comparación con los otros entrevistados, pues las respuestas eran cortas y directas. Es de las personas en la comunidad que más proyectos ha realizado con base al uso de la lengua oral y escrita. Su objetivo está basado en que las nuevas generaciones tengan un acercamiento a la lengua de manera digital, con el uso de las nuevas tecnologías.

Judith Ñonthe Tejamanil. Pertenece a la comunidad de Los Pinos, Remedios, Ixmiquilpan. Es hija de padres indígenas hablantes de la lengua, ama de casa, tiene una hija de quien se hace cargo en su totalidad. Su hija estudia el quinto año de primaria en la comunidad de El Botho, Cardonal. Judith es originaria de El Botho, pero hace algunos años se fue a vivir con su esposo en Los Pinos, Remedios, Ixmiquilpan. Es la segunda de 4 hermanos. Por cuestiones de oportunidad, sus papás son migrantes en los Estados Unidos y la única razón por la que la Sra. Judith conoce algunas palabras en hñähñu es por crecer con su abuelita, quien es hablante de la lengua. Su último grado de estudios fue hasta la preparatoria.

Accesible en todo momento para la entrevista. Su relación con la lengua y la cultura está un poco alejada en comparación a los otros entrevistados. Su aportación nos ayuda a entender cómo visualiza la cultura, una persona descendiente de indígenas que no habla ni escribe en la lengua. Es consciente de la preservación y la difusión

de la misma, pues lo considera importante, a pesar, de su escaso acercamiento con el hñähñu. Algunas respuestas a las preguntas son cortas, por lo que también la entrevista no fue extensa.

Irene Vásquez Baxcajay. Actualmente tiene 40 años y es madre de 2 niñas. Estudió una carrera técnica en actividades contables. Profesionalmente trabaja como auxiliar contable en el área de tesorería del municipio. Realizó su servicio como delegada en el 2023. Además, es una pequeña emprendedora en la producción de huevo. Irene tiene 8 hermanos y la familia 10 integrantes contando a papá y mamá. Los hermanos mayores dominan mejor la lengua que los hermanos menores, por el acercamiento con tíos, abuelos y gente mayor que sólo se comunicaban en puro hñähñu. Ella es hablante de la lengua en un 80%, aunque no lo practica con sus hijas. En el 2023, desempeñó un cargo en la comunidad, pues se convirtió en la primera delegada mujer.

Se realizó la entrevista en su casa, lo cual fue más cómodo para ella. Fue muy accesible, aunque no es una persona que esté muy familiarizada con el tema, al ser hablante le facilita la comunicación con los adultos mayores, aunque no lo haga con la intención expresa de reproducir su lengua. Seleccionamos a esta persona porque una de sus hijas es estudiante en la primaria donde realizamos las observaciones.

Observaciones y entrevistas con personal docente y alumnado.

Alumnos de 4° grado.

Se eligió un día exclusivo para trabajar con los alumnos, que fue de 8 a 11 de la mañana, ya que el tiempo restante se la pasaron ensayando la actividad que presentarían en la clausura del curso. Me presenté, me dispuse a observar, tanto a los niños como el salón donde ellos tomaban clase. En ese momento el alumnado no tenía maestro pues el anterior recientemente se había jubilado así que en su lugar el director impartió la clase.

Aproveché este acontecimiento para platicar con los niños, ya que el director salía a cada rato para atender algunos asuntos que se le presentaban, por lo que dejaba solos a los niños. Los infantes se mostraban inquietos y curiosos ante la presencia de alguien ajeno al grupo. Había un total de 16 alumnos, 8 eran niños y 8 eran niñas. El salón tenía trabajos pegados en la pared que los alumnos habían realizado, pero ninguno con referencia a la lengua escrita. Los libros con los que trabajaban estaban escritos en español y así se daba la comunicación entre ellos. A continuación, se presentan conversaciones que se realizaron con algunos niños:

Alumno A: Su contacto con la lengua se concreta sólo con su papá, siendo el único que la habla en su familia, pues su mamá sólo conoce palabras, más no la habla. El alumno A conoce algunas palabras que escucha en la escuela, pero no lo entiende ni lo habla. Preguntándole qué palabras conoce de la lengua, respondió que sólo conoce algunos nombres de animales (como perro y gato) pero no más. El niño era algo introvertido pues se limitaba a responder, por lo que no pregunté nada más.

Alumna B: La entrevistada se mostraba más relajada y participativa, pues mencionó que su acercamiento a la lengua se concreta con tíos, abuelos y mamá. Gracias a estas personas, la alumna tiene un conocimiento sobre la lengua como pude apreciar cuando empezó, de manera voluntaria, a recitarme palabras que ella conocía. Era claro que su conocimiento era amplio. Esta alumna no era originaria del pueblo, pues su mamá venía de otra comunidad vecina donde también se habla el hñähñu. Además de su lengua, su mamá le transmitía otras prácticas como la de echar tortillas en comal o cocinar a pesar de su corta edad. Sin embargo, se trata de prácticas que también son muy características de los indígenas de la comunidad. Mencionaba que la mayoría de las cosas que conoce de la lengua las ha aprendido en casa.

Alumno C: El caso de este alumno no es diferente a los demás, de igual manera en casa su abuelita, mamá y papá son los que suelen hablar en hñähñu. Le pedí que

me mencionara palabras que conociera y empezó a pronunciar lo que sabía de manera entusiasmada, como queriendo impresionar. Conocía acciones, colores, números y nombres de animales, de manera aleatoria. Al parecer no le desconcierta aprender su lengua, más bien, está con ganas de aprender más. Sus papás se dedican a la producción de la cal artesanal por lo que el niño ayuda a sacar la cal, una vez cocida, como parte de su aportación en casa. Menciona que su papá es muy puntual en respeto con los mayores y, según el niño, también hace uso del saludo con el beso en la mano, saludo muy característico de la zona que ya no muchos conservan.

Alumna D: En el salón no suele hablar ni expresarse en otra lengua que no sea español, como la mayoría de los niños. En casa las personas a quienes escucha que hablan otra lengua son sus abuelos, dado que vive con ellos. Sus padres, al parecer, son migrantes por lo que sus tutores son sus abuelos. Ellos no suelen hablar mucho con la niña en la lengua, a excepción de cuando están viendo televisión y le llegan a ordenar algo, entonces, muchas veces lo hacen en hñähñu. Así mismo, hace mención del nombre de algunos animales y como se dice “buenos días”, es decir, su conocimiento es básico. Menciona que en casa ayuda a alimentar a sus animales, sus abuelos son campesinos. No es muy expresiva y tampoco se ve que le interese mucho el tema lo que impide preguntarle más cosas.

Grupo de 5° grado.

Este grupo está conformado por un total de 14 niños, con quienes realicé una sesión de observación de 4 horas. Como primera impresión, es un grupo ordenado y tranquilo dado que se encuentra presente la maestra. Observando el salón, es perceptible ver que hay muchos trabajos, pero ninguno que se refiera al hñähñu escrito.

Al ingresar, la maestra me presentó con los niños y me dejó un rato con ellos en lo que salía por un momento. Aproveché para platicar el propósito por el que iba estar trabajando con ellos ese día. Realicé rápidamente unas preguntas improvisadas de

manera general; encontré que los niños comúnmente no suelen tener la materia de hñähñu, sólo en ocasiones. Mencionaron que, en el curso pasado, trabajaron un poquito más con la materia hñähñu, donde aprendieron objetos, números, animales y cómo escribirlo, situación contraria a lo que ocurre con la actual maestra. Al escuchar que estábamos hablando sobre el tema del hñähñu, algunos niños, queriendo demostrar lo que conocían comenzaron a mencionar palabras que, en la lengua, aunque otros preferían no participar.

Como parte de las actividades cotidianas y actividades culturales típicas de la comunidad, algunos niños destacaron que en sus tiempos libres ayudan a sus padres a pastorear su ganado para alimentarlos o simplemente ayudan a darle pastura o agua para que beban. Otros, ayudan a sus papas o a algún familiar con la fabricación de la cal, aunque sólo un alumno describió la fabricación desde cero hasta la obtención del producto, por lo que es de suponer que ha presenciado todo el procedimiento para la obtención de ésta.

Así mismo, otra de las actividades que los niños conocen es el proceso de la obtención del pulque. Dos niños describen de manera breve cómo se obtiene, procesa y crea el pulque, siendo ésta una actividad ya muy poco realizada. También hay un par de niños que tienen algún familiar que se dedique al bordado tradicional, aunque ni uno replica, pues sus familiares no les enseñan.

Para la participación en la clausura, los niños junto con la maestra prepararon una canción que sería interpretada en hñähñu y español. Otra de las participaciones que estaban preparando en ese momento era un bailable tradicional que combinaba elementos de la vida indígena, portando un ayate con su mecapal, entre otras cosas. Muchas de las participaciones en la clausura estaban orientadas al rescate de la lengua y la cultura, preparando bailables, poesías y canciones. Cabe destacar que también interpretan el himno nacional en hñähñu. A continuación, recupero las observaciones y pláticas con los niños en pequeños espacios de tiempo, donde reuní la siguiente información:

Alumna A: Esta alumna es nombrada jefa de grupo, pues se encarga de cuidar y ayudar a sus compañeros mientras la maestra no se encuentra. Menciona que en casa las personas que suelen hablar la lengua son su papá y abuela, todo el tiempo se la pasan hablando, por lo que ella conoce y entiende algunas palabras, pero, sus papás no le enseñan ni lo practican con ella. Su mamá sólo suele entenderlo, pero no lo habla. Hace mención de lo poquito que sabe, “tzatio” (perro), mixi (gato), jamädi (gracias) son las pocas palabras que menciona. Una de las actividades que sí realiza con su mamá es cómo preparar el nixtamal para la elaboración de las tortillas, y comienza a explicar todo el proceso del nixtamalizado hasta cómo se preparan las tortillas, que recientemente está aprendiendo a elaborarlas. Su abuela suele tejer y preparar el mole rojo, y aunque su abuela no le enseña directamente, ella observa cómo lo hace, aunque no se inmiscuye mucho. También le pregunté un poco sobre qué ha aprendido del hñähñu en la escuela, y mencionó que no mucho, que sólo ha aprendido las partes del cuerpo ya que no suelen tener muy seguido la materia de hñähñu.

Alumna B: La pequeña menciona que sólo sus abuelos hablan la lengua y ella, en definitiva, no entiende el hñähñu. Sus papás no lo hablan, su mamá sólo lo entiende. Es una de las alumnas que en su contexto no se hace uso de la lengua y tampoco se percibe que a ella le interese mucho. Realmente no proporciona mucha información sobre la lengua o la cultura.

Alumno C: En casa, su papá y abuelita son los únicos que suelen hablar hñähñu, su mamá habla mixteco, pues ella viene de otra comunidad fuera del valle del mezquital. El niño sólo conoce algunas palabras, y percibo un poco de desinterés en el tema por cómo responde. Al preguntarle sobre qué sabe de la lengua o actividades que hace en casa, parece no querer responder, pues, sus contestaciones son muy cortas por lo que corté la plática.

Alumno D: El niño describe al hñähñu como su lengua natal y hasta cierto punto puede entender la diferencia entre lengua y cultura, siendo el primer niño que hace

esa comparación. La cercanía con sus abuelos permite que el pequeño entienda la lengua más no puede establecer un diálogo. Hace mención, de una manera entusiasmada, a los números del 1 al 10 y el nombre de los animales en la lengua. Menciona que hay ocasiones en que ha utilizado alguna palabra en hñähñu en la escuela, jugando con sus compañeros. Dentro del aula sólo ha aprendido a interpretar una canción que le enseñó su maestra, más ya no porque no se usa, más bien lo refuerza en casa.

Maestra del grupo: platicamos brevemente con la maestra, ya que se encontraba un rato con su grupo y otro cubriendo a los niños de cuarto. La maestra es hablante de la lengua y también la escribe; ella es originaria de Julián Villagrán, del municipio de Ixmiquilpan. Su opinión sobre las escuelas bilingües es que no hay una estructura de seguimiento con la materia, pues no hay un plan o programa donde realmente se refuerce el uso de la lengua. La maestra intenta incluir la lengua en su contenido de trabajo, pero la realidad actualmente es que no hay material para trabajarlo.

Antes de la pandemia daban material (libros de texto y libro de actividades de escritura) para trabajar, pero después de eso no, por lo cual se complica llevar una secuencia de aprendizaje. La maestra considera que hace falta realmente un compromiso con la materia, pero sobre todo con las escuelas bilingües de la zona. Por su parte, su compromiso con los estudiantes y con la materia de hñähñu es implementar canciones y acciones para que los niños lo repitan. No me pudo decir más pues realmente estaba ocupada.

Grupo de 6° grado

En este grupo nos encontramos con un total de 14 alumnos, donde 7 eran niños y 7 eran niñas. Como observación, en el salón no encontramos referencia alguna de que haya carteles o simbología que se refieran al hñähñu escrito; los pocos trabajos que habían realizado los niños estaban escritos en español, y lo mismo ocurría al dar la clase. Una de las alumnas nos indicó que los días en que tienen la materia

de hñähñu son viernes, con una duración de media hora. Reflexionando, nos dijo que sólo en ocasiones tenían la materia de hñähñu, pues no había material (libros de lectura o de actividades) para trabajar.

La maestra continuó dando su clase normal en lo que yo observaba a los niños y su comportamiento. A mitad de clase, interrumpió para indicar que darían un repaso al himno nacional en hñähñu, la mayoría de los niños se mostraron entusiasmados por realizar la actividad. Se eligió a un niño para dirigir el coro y comenzaron a cantar. Fue interesante escuchar que, al momento de cantar, los niños no tenían problemas con la pronunciación, pues lo hacían muy bien. En momentos, cuando los alumnos terminaron sus actividades, me acerqué a ellos para platicar un rato sobre la vida en las aulas. Esto fue lo que comentaron:

Alumno A: El acercamiento que tiene en casa con la lengua es a través de sus abuelos y un poco de su mamá; lo poco que sabe lo ha adquirido en casa más que en la escuela. Comenta que sabe los números y los recita, pero sólo llegó a contar del 1 al 15.

Alumna B: Esta alumna es originaria de la comunidad vecina del Quispedhe, desconoce totalmente el hñähñu, pues en casa nadie lo habla. Sus abuelos lo hablan, pero difícilmente los ve, por lo que no entiende nada y mucho menos lo habla. Dentro del aula, menciona que no ha aprendido nada.

Alumna C: Como todos los demás, conoce muy poquito del hñähñu, pues su papá es hablante, pero con él no interactúa en la lengua ya que el padre lo hace más con amigos o vecinos.

Maestra de grupo: La maestra es originaria del Dexthi, municipio de Ixmiquilpan, una comunidad también indígena, sin embargo, a pesar de provenir de una familia indígena por parte de sus abuelos, no habla la lengua, aunque menciona que entiende un poco. De igual manera considera que el plan de estudios de la materia

no es el más adecuado. Ella está de acuerdo en que debería de haber más compromiso con la materia, pero, sobre todo, entre los maestros que están frente a grupo y especialmente en escuelas bilingües. El uso del hñähñu que luego escucha entre los niños, muchas veces son palabras de sentido vulgar.

La maestra es consciente de que, al no hablar la lengua, es una desventaja para los niños y la escuela, pues no puede enseñarles más que lo poco que sabe. Considera que, si las cosas se hicieran bien y ella tuviera que dejar su puesto por no cumplir con el requisito más importante que es hablar la lengua, estaría dispuesta a dejarlo, sin embargo, las cosas son distintas, pues no hay seriedad en la materia ni en las escuelas indígenas.

Análisis de la información

El análisis de las entrevistas se orientó con base en los temas y subtemas de la guía. Además, se editaron los registros de observación asentados en el Diario de campo. Ambas tareas de análisis se presentan en el capítulo siguiente.

Capítulo 3. Descripción del contexto

Hidalgo es un estado ubicado en el centro de México, se divide de diversas regiones donde podemos encontrar una gran diversidad natural y cultural. Geográficamente se compone de la Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra Oriental, la Huasteca, Cuenca Minera, Altiplano Pulquero y el Valle del Mezquital. Este último, de mayor extensión, abarca una cantidad de 28 municipios que se caracterizan por su clima árido y semi árido. Los otomíes son un grupo étnico que habita en esa zona y, en la actualidad, encontramos un porcentaje considerable de personas pertenecientes a esta cultura, con el hñähñu como su lengua originaria. Tso_tkani es el nombre con el que los indígenas se refieren a Ixmiquilpan, uno de los municipios más importantes de la región, que posee actualmente un gran número de comunidades donde aún se habla la lengua originaria, así como también practican sus tradiciones de manera considerable.

El gobierno junto con presidencia del municipio de Ixmiquilpan y municipios aledaños, ayuda a fomentar el valor del hñähñu por medio de talleres, cursos, exposiciones o ferias culturales donde los indígenas difunden su trabajo (artesanías) tratando de dar a conocer su cultura a la sociedad. Lo mismo se hace con los bailes, música, gastronomía y artesanías, las cuales se exponen a las nuevas generaciones para que éstas se sientan identificadas. Muchos de los que están detrás de estas actividades son artesanos, maestros activos o maestros jubilados, que sienten amor por su cultura y se resisten a que desaparezca.

Como parte de los municipios que componen el Valle del Mezquital, el municipio de Cardonal se encuentra al norte de Ixmiquilpan, que colinda con la sierra baja de Nicolas Flores y Tlahuiltepa. Muchas de las comunidades aún conservan su lengua en la actualidad, tal es el caso de la comunidad que se estudia. Su nombre castellanizado es conocido como “El Botho”, que en el hñähñu se escribe como Bot’o. De acuerdo con el testimonio de una pobladora de la comunidad, el nombre deriva “de una planta-matorral que abundaba hace tiempo en el pueblo y que con el paso del tiempo se ha ido perdiendo” (A. Baxacajay Nopal, comunicación personal,

19 de septiembre del 2022). Esta planta también es utilizada para quemar y cocer la cal, que más tarde se utiliza para incorporar al nixtamal con el que se hacen las tortillas.

La comunidad de El Botho está compuesta por no más de 300 personas activas aproximadamente, sin contar un porcentaje considerable de emigrantes nacionales e internacionales. Como parte de su formación política, se han organizado para hacer funcionar el trabajo colectivo en los asuntos del pueblo; por ello, crean comisiones que asignan a sus miembros como parte de su servicio y atribución a la comunidad. Dichas comisiones están determinadas por el grado de capacidad y confianza que la persona elegida posea, es decir, existen comisiones que requieren de una mejor capacidad en cuanto a dirigir y dar solución a problemáticas de la comunidad. Tanto las comisiones más sencillas como las más importantes son asignadas a personas con la capacidad de cumplir, dirigir y organizar a los grupos de la manera más productiva posible.

Por ello la comisión más emblemática es el “delegado”, figura que representa a toda la comunidad, pero también dirige y toma decisiones importantes que definen muchas veces el desarrollo del pueblo. Su papel está orientado hacia la organización, gestión, planeación y ejecución de proyectos civiles, que buscan el desarrollo y mejora de las condiciones de la comunidad. Es el portavoz en los comunicados que son enviados desde el municipio para con la comunidad, por ejemplo, una campaña, un proyecto, un apoyo, etcétera. Así mismo, también tiene la obligación de realizar y ejecutar acuerdos que ayudan a una mejor organización dentro de la comunidad. Sus componentes o gabinete está conformado por un sub delegado (mano derecha y quien atiende en ausencia del delegado), secretario (redacta los acuerdos que se plantean en la asamblea), tesorero (administra el recurso que se obtiene de cooperaciones en función de los proyectos o necesidades que llegue a requerir el delegado o la comitiva), comandante (inmediato que dirige y encabeza a los comisionados policías), policías (figura de autoridad que se encargan de establecer el orden en la comunidad), comisionado (dictamina los

pendientes y las acciones que deben realizar los regidores) y, por último, los regidores (ejecutan lo que el comisionado demande). Cada uno de estos cargos se ejecuta por un año, hasta elegir al nuevo cuerpo de integrantes que desempeñarán el cargo.

La comisión de “comisariado comunero” es otro de los cargos importantes dentro de la comunidad, pues se encarga de los asuntos agrarios, la medición y solución de problemas que tengan que ver con los terrenos. Mientras que el delegado atiende problemáticas civiles, el comisariado junto con su equipo atienden y buscan solucionar situaciones que tienen que ver con las tierras comunales. También existe el “comunero ejidal”, que integra un grupo privado, más pequeño, que sólo unos cuantos ocupan, y son independientes al tomar sus decisiones sobre lo que harán con sus ejidos. Sin embargo, el comisariado comunal es más útil para situaciones que la población pudiera llegar a tener sobre sus predios. Su equipo de trabajo está compuesto de igual manera por un secretario, tesorero, consejo de vigilancia (es quien da la última palabra para algún trabajo que pudiera hacer el comisariado) y vocales (recaudan dinero de las cooperaciones para las necesidades del comisariado y dan aviso de futuras asambleas).

Así mismo, las comisiones de los comités se enfocan en actividades que sustentan los servicios dentro de la comunidad; de entre ellos, destaca el comité de feria (organiza la fiesta patronal), comité de agua potable (encargado del mantenimiento y las necesidades del servicio de agua), comité de agua de riego (se enfoca en las necesidades de los canales, de cuidar el uso correcto del agua y de la distribución de la misma), y por último, el comité de salud que se encarga de gestionar el servicio de salud (doctores, especialistas y enfermeras), de recaudar datos de personas con problemas de salud y de las necesidades de la clínica. Esto con su respectivos secretarios, tesoreros y vocales de cada comité. La comitiva es importante, pues tiene la finalidad de proporcionar un mejor servicio a los miembros de la comunidad y no saturar de trabajo de los comités.

También se elige a una comitiva que estará encargada de la administración de la iglesia. El encargado de la iglesia recibe el nombre de “mayordomo” y su función no es más que la de atender la iglesia, cuidarla, darle mantenimiento, organizar las misas y todos los eventos que la iglesia demande. Cabe destacar que existen 2 comitivas de menor importancia: el comité de deportes y de campo mortuorio (encargado de administrar el camposanto) del cual no hablaré mucho pues son cargos de escasa importancia y los seleccionados a esos cargos pocas veces trabajan.

Básicamente, cada una de estas comisiones tiene un periodo de un año en el cargo; posteriormente se hace una reunión donde la asamblea propone y elige a los nuevos dirigentes que trabajarán esas comitivas integradas exclusivamente por miembros de la comunidad. Sólo existe una excepción para integrar el comisariado, ya que esta comitiva tiene un periodo de tres años y se elige sólo entre comuneros¹ y, de preferencia, que sea una persona con experiencia en las comisiones antes mencionadas. En relación con la función de comunero cabe señalar que son los representantes en caso de ausencia o muerte de los propietarios de los terrenos o parcelas; por lo regular y por costumbre, se le da esta responsabilidad a las hijas e hijos primogénitos y, en particular, a los primogénitos hombres.

Los comuneros tienen la obligación de asistir a reuniones y dar cooperaciones, sobre todo, de sus terrenos. Esta función en particular sólo es representativa, pues, muchas familias tienen a su comunero, pero son las familias en conjunto quienes cooperan por sus predios dependiendo de la cantidad de tierra que poseen. La ventaja es que este representante (comunero) puede adquirir la función de

¹ Según el Diccionario de la Real Academia Española el comunero es la “persona titular de derechos agrarios que los posee en común con otros copropietarios”. Dentro de la comunidad, es la persona que representa los predios de su familia, que en algún momento llegó a ser de un solo propietario, pero con el tiempo se dividió en varios predios que fueron heredados a sus hijos, aunque sólo existe un representante por familia, a quien se nombra comunero. El padre de familia elige un representante (comunero) en caso de que muera, y una vez que esto pase, el que quedó como representante será el nuevo comunero y estará a cargo de representar sus predios y los de sus hermanos.

comisariado, ya que tiene los conocimientos y las experiencias que le han dejado los trabajos anteriores.

A pesar de que Cardonal cuenta con alrededor de 80 comunidades, El Botho es de las más importantes en cuanto a desarrollo en infraestructura, pues cuenta con preescolar, primaria, telesecundaria y recientemente con telebachillerato. Además, posee un auditorio, una delegación, las principales calles pavimentadas, una capilla, un rodeo (para eventos de jaripeo), espacios recreativos (cancha de básquetbol y de fútbol), un atrio para eventos socioculturales, un módulo de salud y sistema de riego para la actividad agrícola, (servicio que no cuentan otras comunidades del municipio de Cardonal). Dicho esto, es evidente que la actividad principal de la comunidad es la agricultura, aunque cada vez la gente está optando por trabajos que no sean agrícolas.

El Botho cuenta con un clima semiárido, por lo que es común que crezcan cactáceas y plantas endémicas de la región, éstas son las siguientes:



Lechuguilla

Planta que es usado para la fabricación de Cepillos, estropajo, lazo, etc.



Cardón



Árbol de Mezquite



Garambullo



Árbol de Güizache



Tunas de diferentes colores



Cactus Órgano



Pitóle

También crece una gran variedad de nopales, los cuales brindan tunas de diferentes colores. Algunas de estas plantas se producen como materia prima que sirve para la creación de productos manufacturados, como puede ser el ixtle que se obtiene del maguey y de la lechuguilla. La fibra del maguey, por ejemplo, sirve para crear la vestimenta de uso común de los indígenas (ejemplo de ello es la confección del ayate) como se muestra en la siguiente imagen:





Ayates hechos con fibra de maguey

y con la lechuguilla se hacen utensilios y materias para uso común en el hogar, como bien pueden ser los cepillos, estropajos, lazos, mecapal, etcétera



Artículos hechos con la fibra de lechuguilla.

Con respecto a la fauna, aun podemos encontrar especies como ardillas, conejos, tlacuaches, zorrillos, pájaros carpinteros, armadillos, algunas especies de reptiles y aves. Mucha de esa flora y fauna es utilizada para preparar la gastronomía de la región.

La barbacoa de borrego es un platillo que lleva como ingrediente principal la carne de borrego cocida con penca de maguey, enterrada en un hoyo en el suelo donde la carne se cose al calor de las brasas. Las fotos que se incluyen a continuación muestran algunas comidas típicas de la región:



Escamoles (huevo de hormiga)



Barbacoa de borrego.



Salsa de Xamue (gusanos del mezquite que es utilizado para salsa),



Chinicules (gusanos de maguey que regularmente se prepara fritos para comer como botana)



Barbacoa de pollo (sazonado con chile guajillo y especies, muy común en los cumpleaños o fiestas porque es más barato que la barbacoa de borrego).



Ximbo²



Los Gualumbos (flor del maguey que se da cuando el maguey ha llegado a la madures y puede ser preparado frito, con huevo o con algún otro guisado).

² Parecido a la barbacoa de pollo que también se hace con penca de maguey, el Ximbo es un platillo emblemático de valle del mezquital, que se hace en una especie de tamal, pero con penca de maguey, relleno de carne de pollo y cueritos de cerdo, nopales, cebolla y especias.



Flor de sábila



Flor de Garambullo

La religión predominante en la comunidad es el catolicismo, teniendo una capilla para la ejecución de sus ritos. La fiesta religiosa más importante se da en el mes de marzo, que se caracteriza por tener 3 días de actividades, venerando a su santo patrón San José. La comunidad tiene prohibido el establecimiento de otras religiones, por lo tanto, solo hay un número escaso de protestantes y una nula presencia de otras iglesias.

Ahora bien, la principal fuente económica está orientada a la agricultura y la ganadería. Existen ciertas actividades con las cuales, anteriormente, la gente encontraba sustento económico; sin embargo, muchas de ellas dejaron de ser trabajos de sustento, por lo que disminuyó su actividad para dedicarse a trabajos más remunerados. En las siguientes imágenes se pueden visualizar los trabajos que se desempeñan en la comunidad:



Bordado en prendas

(regularmente de estos bordados son pajaritos de colores que puede variar en cuanto a diseño, son muy comunes en blusas, manteles, servilletas o morrales)



Elaboración de herramientas y utensilios de ixtle

La venta de estos productos era llevado a los municipios de Ixmiquilpan, Actopan, Tasquillo, Zimapán, Progreso y Alfajayucan.



Elaboración y venta de pulque

Anteriormente muchas familias se dedicaban a la venta de pulque por su sabor y efecto embriagante, sin embargo, dejó de ser rentable por la competencia cervecera, lo que ha provocado que muy pocas personas lo vendan y lo consuman.



Producción de cal artesanal

Actividad que solo se da en las comunidades de San Antonio Sabanillas, El Botho y Los Reyes, Cardonal. Es agregado al nixtamal con el que más tarde hacen las tortillas y también sirve como fungicida en las plantas.



La elaboración de escamadas: flores hechas de cera que se utilizan para adorno en las imágenes de santos.



Cría de ganado



Agricultura de temporada

El maíz, frijol, alfalfa y cebada son los cultivos que más se producen.

Las fotografías muestran actividades que aún se practican y son el sustento de la mayoría de las personas que vive en la comunidad, sin embargo, poco a poco, el crecimiento de la urbe está provocando que las personas busquen otro tipo de empleo que no sea en el campo. Aunado a esto, con las oportunidades que ahora tienen los más jóvenes de estudiar una carrera universitaria, muchas veces dejan el trabajo en el campo para buscar un empleo más acorde con lo que estudiaron.

Lo cierto es que no todas las personas de la comunidad tuvieron la posibilidad de concluir una carrera universitaria o simplemente no quisieron porque fueron

seducidas por una mejor remuneración económica que aspiran a lograr al migrar a las grandes urbes y, más frecuentemente a otro país. En el caso de la comunidad, la migración masiva hacia los Estados Unidos se ha convertido en la actividad más practicada y rentable, que ha permitido el sustento y el desarrollo de muchas familias.

La migración a Estados Unidos ha persistido unos 50 años aproximadamente donde los indígenas han encontrado una oportunidad de salir adelante. Gracias a la migración, muchas comunidades abandonadas han logrado desarrollarse y, en la actualidad, hay personas que siguen dependiendo de las remesas que sus familiares les envían desde el país del norte. Si bien la migración hoy en día sigue vigente, la verdad es que ha cesado en los últimos años, pues cada vez es más complicado cruzar de manera indocumentada. El lapso en que los migrantes suelen irse fuera de México puede ser breve, extenso, indefinido o definitivo. Muchos han decidido quedarse a vivir de manera permanente, dejando atrás hijos, esposas, padres, familia, amigos, etcétera.

Cabe mencionar que cuando las personas deciden quedarse de manera definitiva en el lugar de destino, y deslindarse de sus responsabilidades como miembro de la comunidad, son dados de baja, es decir, renuncian a sus derechos y obligaciones con la comunidad, lo cual vendría siendo como su exilio. Esta especie de exilio significa que ya no forman parte de la comunidad y, por lo tanto, ya no se le reconoce como parte de ésta, sacrificando muchas veces predios, casas y familia. Cabe destacar que este tipo de casos suelen ser escasos, pero desafortunadamente existen. Sin embargo, esta decisión comunitaria no es del todo definitiva, ya que el exilio sólo dura hasta que el exiliado así lo decida, es decir, la persona puede regresar a la comunidad, dependiendo el caso, mediante el pago de una cuota monetaria que varía entre los 30 a 50 mil pesos, esto claro, estudiando el caso de quien requiera el reingreso a la comunidad.

Con la llegada del sistema de agua de riego, mucha flora fue desplazada por cultivos como alfalfa, maíz, cebada y legumbres, desapareciendo algunas especies de animales y plantas. Situaciones como ésta son problemáticas, poco concientizadas por la comunidad, ya que no se han generado políticas para el rescate de la flora y fauna, algo similar a lo que ocurre con el rescate de la lengua o de las actividades artesanales. Plantas como el maguey y el mezquite, que son resistentes a lugares con poca precipitación, están siendo sustituidas por otro tipo de árboles o simplemente son destruidas para la siembra de alfalfa o maíz. El maguey, por ejemplo, es una planta muy versátil, pues de ella se obtiene el aguamiel que después se convierte en pulque.

También los chinicuiles salen del maguey, lo mismo que los gualumbos y su penca es utilizada para hacer barbacoa y, como ya lo mencionamos, de ahí se obtiene el ixtle, una planta que tiene muchas utilidades pero que pocos son conscientes del valor que posee. La reducción de consumidores de pulque ha provocado que la gente deje de sembrarlos, sustituyéndolo por plantas frutales como el durazno, granada, higo o ciruela. Lo mismo pasa con el mezquite, que, si bien, es un árbol que no ofrece ninguna fruta, al ser endémico de la región, es una planta que no necesita de mucha agua. Su raíz suele ser muy profunda ayudando a la filtración de agua para llenar los mantos acuíferos.

Problemáticas de la comunidad de El Botho

Retomando algunas características antes mencionadas sobre algunos problemas que ocurren en la comunidad, hago énfasis en la falta de identidad como indígena, en la destrucción de su flora y fauna y, por supuesto, en la migración. Esta última, ha traído cosas positivas y negativas a la comunidad, esto es;

- Positivas: desarrollo y calidad de vida de los migrantes.
- Negativa: pérdida de identidad de los indígenas.

Las personas que buscan una oportunidad en los Estados Unidos pueden considerar que México, aun con formación académica, no les garantiza mejores

oportunidades como sí lo hace el migrar. Además, los pocos que logran conseguir una carrera universitaria de carácter administrativo, industrial o empresarial, también tienen que migrar casi por obligación para ejercer sus carreras a las grandes urbes de México. Las ciudades donde más suelen asentarse para trabajar son Ciudad de México y Querétaro. Esto sucede por las pocas oportunidades de trabajo que hay en la región, pues se carece de industrias o empresas donde los profesionistas puedan ejercer.

El porcentaje de quienes logran concluir una carrera aún sigue siendo bajo; en la comunidad aun nos falta apostar más por lo académico, pero para algunos, sigue siendo más fácil migrar que dedicarle 4 años a una carrera. Afortunadamente, cada vez se va acrecentando el número de ciudadanos con una profesión, lo que ayuda mucho a la comunidad, pues su desempeño en los cargos y su servicio a la misma suele ser más productivo. Así mismo, es importante que los jóvenes contribuyan con su comunidad y que aprovechemos sus conocimientos para mejorar las condiciones de vida de todos los que ahí vivimos.

Una desventaja de la migración que se logra percibir es que se rompe el vínculo con la cultura comunitaria, lo que provoca pérdida en su identidad. Como consecuencia, vemos que los migrantes dejan de reproducir su lengua y, por lo tanto, su descendencia no conoce su historia, lengua y cultura. De los nacidos en Estados Unidos, pocos son los que logran conectar con la comunidad y pocos son los que se aventuran a visitar el lugar donde nacieron sus progenitores. Toda esta influencia americana, acompañada con el desarrollo de la tecnología y el crecimiento de la globalización, ha provocado que los nacidos en México no se interesen mucho en aprender su lengua, conocer su historia y sentirse orgullosos de sus raíces. Esta falta de identidad suele verse más en los adultos, los que aún siguen siendo hablantes de la lengua, pues son ellos quienes no practican el hñähñu con sus hijos, entonces, si de falta de identidad hablamos, yo lo atribuyo a que, en efecto, son los adultos, los hablantes aun del hñähñu, quienes necesitan sentir ese amor por su cultura y por su lengua.

Detrás del surgimiento de El Botho como pueblo, existe toda una historia, un antes y un después que dio pauta para que la comunidad se forjara como pueblo independiente, lo triste es que no toda la gente la conoce, así como se desconoce la diferencia entre otomí y hñähñu. Muchos piensan que es lo mismo, que ambos términos refieren a la lengua que hablan, sin embargo, eso no es así. Si bien, Otomí es la cultura y hñähñu es la lengua, muchos por falta de conciencia o desinterés, no conocen esta diferencia. Y lo que es peor, muchas veces los adultos hablantes del hñähñu olvidan que su lengua es signo de un pasado histórico, vinculado a una cosmología que está en peligro de extinción. Los hijos y también los papás indígenas han olvidado lo importante que es continuar reproduciendo su lengua, porque también han olvidado que son indígenas. Actualmente, hay un porcentaje muy alto de personas que no conocen su historia, ya que no hay una conciencia al respecto. Hay muy poca difusión para el rescate de la cultura otomí y lo poco que hay no es suficiente para crear realmente una conciencia que impacte.

El hñähñu es hablado de manera fluida en su mayoría por la gente adulta. Las personas de 35 años en adelante son quienes lograron apropiarse del hñähñu, intercambiando ideas, emociones, disgustos, experiencias con otros hablantes. Mientras que los más jóvenes solo interactúan en español. De esta manera, son los más jóvenes quienes ya no interactúan con su lengua a causa de que los padres dialogan cotidianamente en español, provocando que los niños estén menos familiarizados con su lengua.

De los 4 niveles educativos que existen en la comunidad, sólo preescolar y primaria son los que tienen una orientación bilingüe. Sin embargo, el sistema trabaja de manera poco eficiente, pues los niños sólo aprenden lo básico, es decir, escriben y memorizan algunos objetos, animales, expresiones o acciones que más tarde olvidarán si no se refuerzan en casa. Y como tal, no hay un aprendizaje que impacte y que logre realmente rescatar su lengua, tanto oral como escrita. Lo más preocupante es que hay familias que enajenan parcialmente del hñähñu a sus hijos,

por tanto, es cada vez más común encontrar niños que sólo entienden, pero no lo hablan, y muchos otros que no entienden ni hablan. Y es aquí el parteaguas a partir del cual se desarrolla esta investigación, tratando de entender por qué se da este abandono, este desinterés. En busca de posibles respuestas, el siguiente apartado se adentra de manera más profunda en la comunidad, tratando de rescatar un día típico en la vida de El Botho.

La vida cotidiana en El Botho

La actividad cotidiana de la comunidad de El Botho comienza a partir de las 5 am, pues, muchos se preparan para salir a trabajar al campo y otros para salir a la escuela. Es común que la gente madrugue para ir a esperar en algunos puntos estratégicos de los canales al señor encargado de programar los riegos de agua para los cultivos. La gente, por medio de recibos que expide la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) programa su riego y, por lo tanto, tiene que ir temprano a las compuertas principales en espera del canalero. El canalero tiene la función de programar los turnos que le tocan a cada usuario para regar. Es por ello que, si se pretende ser de los primeros en regar, los usuarios tienen que madrugar. Así, como la mayoría tiene por lo menos un terreno pequeño para trabajar, es muy normal ver gente caminando temprano por la calle para dirigirse a sus parcelas. Lo mismo pasa con los que trabajan fuera de la comunidad, pues siempre se verán automóviles o motocicletas dirigirse sobre la carretera principal, a sus trabajos.

A su vez, los alumnos de prepa, y algunos de secundaria que estudian fuera de la comunidad, se alistan y se acercan a las paradas de las combis (camiones) para dirigirse a sus escuelas, ya que estudiar fuera implica madrugar para llegar temprano. Algunos prefieren sacar a sus hijos de las escuelas que hay en la comunidad porque no lo consideran de calidad; otros evitan ingresar a sus hijos en la escuela del pueblo por las responsabilidades que esto implica, porque en ese caso, es común que elijan a sus padres para desempeñar un cargo, puede ser de comité, tesorero, de vocal o encargado de algún proyecto. Debido a los constantes enfrentamientos entre papás sobre quién ayuda y quién no, o simplemente por la

negatividad y reclamos de poca participación, algunas familias deciden sacar a sus hijos y mandarlos a estudiar fuera de la comunidad.

El estudiantado que asiste a prepa y telesecundaria entra una hora más tarde. Los últimos en entrar a la escuela son los que asisten al preescolar. A la escuela acuden alumnos de las dos manzanas que conforman El Botho, manzana Moro y manzana Baxcajay. Entre las 7 y las 8 am es normal ver los alumnos bajar con su uniforme, solos o en grupitos y, en ocasiones, uno que otro baja con papá o mamá, especialmente en el caso de los más pequeños. Hasta ahora, es seguro que los niños se puedan trasladar a la escuela solos. Algunas mamás aprovechan el traslado de sus hijos a la escuela para llevar su maíz para moler y más tarde hacer tortillas para la comida.

La primaria y preescolar tienen como norma, organizar a los papás para que se encarguen de cerrar la calle donde se encuentra la entrada a la escuela, y favorecer que los automóviles que circulen lo hagan con moderación para evitar accidentes; así, estos comisionados son los primeros en llegar, incluso, antes que los alumnos. En ese lapso también pasan tractores con algún implemento que se dirigen a las milpas, así como las combis que vemos ir y venir cada media hora. Después que todos los alumnos entran a la escuela, casi al mismo tiempo, abren los pocos negocios que existen en pueblo: tiendas, tortillerías, negocios de desayunos y papelerías.

Constantemente vemos a la gente esperando combi sobre la calle principal para trasladarse a sus pendientes del día. Personas van y vienen sobre la calle, dirigiéndose a un destino en específico. Eso lleva a plantear que las actividades cambian de acuerdo con los diferentes días de la semana. Por ejemplo, los lunes por la mañana es común ver pasar carros que salen de la comunidad para trasladarse a la plaza, y mucha gente sale a vender o simplemente se dirige a comprar el mandado para la semana. Los jueves son de escuchar el repique de campanas y, más tarde, las consultas médicas entre las 9 a las 11 am. La gente se

concentra en el módulo de salud para anotarse y esperar su turno para recibir su consulta. Al módulo regularmente asisten a su chequeo de glucosa, control de embarazadas, alguna inyección por vacuna o consultas generales.

En los días regulares, entre 10,0 a 10,30 es el tiempo destinado al receso para los estudiantes; entonces, vemos llegar a los papás para dejar el almuerzo de sus hijos, y los puestos de comida se dirigen a las diferentes instituciones a dejar el almuerzo a algún alumno. A esa misma hora, sino es que un poco más temprano, aparecen los camiones de Sabritas, Ricolino, Bimbo o Coca-cola estacionados en las tiendas de la comunidad. Entre las 11 y las 12 del medio día, los tortilleros pasan y vuelven a sus puestos por más tortillas para ir a dejarlas a los hogares que lo solicitan, pues, a esa hora, las señoras, comienzan a preparar la comida para los niños que regresan de la escuela. Algunos compran tortillas y otras familias prefieren echarlas ellas mismas.

Los primeros alumnos en salir son los pequeños de preescolar. Ver pasar a los papás y mamás con sus hijos de la mano es muy común. Algunos usan una sudadera con la capucha puesta; otros una sombrilla y otros una gorra, tratando de cubrirse del sol tan abrazador que está tan fuerte a esa hora. Dos horas más tarde, vemos llegar a los papás por sus hijos de primaria. Dado que cierran la calle de la entrada a la escuela, una fila de carros se forma sobre la acera principal. Los que no cuentan con automóvil se dirigen caminando y los que viven más lejos son los que, por regular, van por sus alumnos en automóvil, moto o cuatrimoto.

Después de las 2 de la tarde, la avenida principal se llena de alumnos de secundaria y de prepa, que se dirigen a sus hogares. Algunos se detienen en la tienda, quizá a comprar algo para refrescarse del calor mientras se dirigen a casa. Otros se quedan a platicar en la sombra de algún árbol mientras que, también, es común ver a esa hora, a alguna que otra parejita. Muchos se dirigen al este y otros al oeste, con dirección a sus hogares. Entre las 2 a las 5 la gente prefiere quedarse en casa, pues el calor está muy fuerte.

Desde las 5 en adelante, las combis empiezan a dejar en sus paradas a las personas que en la mañana salieron a trabajar. A esa hora, los niños o papás llegan a las papelerías a imprimir algún documento o a comprar algún material para la tarea sus hijos. También, casi toda la semana, desde las 6 de la tarde en adelante, verás gente o niños jugando en la cancha del pueblo y otros sentados platicando o simplemente chicos utilizando el internet gratuito de la Comisión Federal de Electricidad. Dependiendo del día de la semana, pero de jueves a sábado después de las 6 de la tarde, comienza a bajar la gente a la cancha. Dado que el básquet y el futbol son los únicos deportes que se practican, sólo eso se verá jugar por la tarde. Las retas o desafíos de básquet son los más frecuentes, estos pueden ser entre gente mayor o entre niños. Los viernes y sábados son los días en que más familias bajan a jugar, y si no, sólo a ver o a platicar. También, algunos padres de familia traen a sus pequeños para que jueguen con otros niños. Básicamente, por la tarde, en los fines de semana, se arma toda una convivencia entre quienes juegan básquet y juegan futbol, entre los que sólo llegan a ver y quienes se ponen a jugar, entre chicos y grandes, entre niños y niñas.

Entre las 8 y las 10 de la noche, mucha gente prefiere quedarse en casa a cenar y a descansar. Es común a esa hora también ver a jóvenes o señores en las tiendas, tomándose una cerveza, solos o con amigos. O también es común ver a los jóvenes rodando con sus motocicletas, solos o entre amigos. Los fines también son los días en la que la juventud aprovecha para asistir a un baile en algún sitio cercano, para entrenarse o desestresarse bailando. Las actividades por la noche varían dependiendo el día de la semana, pero son los fines cuando hay más actividad por parte de la gente porque los niños pueden salir hasta tarde ya que al día siguiente no hay clases. Por último, los domingos cada 15 días, comenzando por el segundo del mes, a las 7 de la tarde, suele haber misa. A pesar de que la mayoría de la comunidad es católica, a misa asisten no más de 40 personas, a veces más, a veces menos, dependiendo del mes y la festividad. Básicamente, eso es lo que se realiza en un día común en El Botho, aunque también depende de la época porque las actividades de la gente varían según los meses del año.

El propósito de compartir esta breve descripción del contexto donde se ubica la comunidad, y de un día y una semana típicas en la vida de los habitantes, consiste en aportar a una comprensión más profunda de las percepciones y experiencias de las personas entrevistadas en relación con su lengua y prácticas culturales que se abordan con mayor detalle en el siguiente capítulo, a partir del análisis de la información reunida durante el trabajo de campo.

Capítulo 4. Resultados del trabajo de campo.

Este capítulo presenta y analiza la información reunida durante el trabajo de campo. En un primer apartado comparto las observaciones realizadas durante la fiesta del santo patrono de la comunidad; en dicha celebración me di a la tarea de participar en varios eventos con el fin de registrar los usos del hñähñu entre los habitantes de El Botho, en un espacio de encuentro y convivencia. Luego, presento la información reunida y el análisis de las entrevistas con habitantes que trabajan para preservar la lengua y la cultura comunitarias. Por último, se presenta la información recabada sobre la educación intercultural bilingüe, el uso del hñähñu en los niños de edad escolar y el panorama que tiene la comunidad sobre su participación con la educación. La información se agrupó en varios subapartados que surgieron de los temas-eje de la guía de entrevista, pero, también, se recuperaron otros temas relevantes que abordaron las personas entrevistadas.

4.1. Festividad de la feria patronal El Botho, Cardonal, Hidalgo.

La fiesta del 19 de marzo es la celebración más importante del año en la comunidad, donde se venera a San José como santo patrono del pueblo. Durante esta festividad se realizan varias actividades religiosas, culturales y deportivas. Dado que la fiesta posee un origen religioso, las actividades del culto suelen tener mayor peso en lo que a la fiesta se refiere. Sin embargo, mucha gente aprovecha para distraerse y pasar un tiempo en familia o con amigos en las diferentes actividades que se programan.

La fiesta patronal es una celebración muy característica de la religión católica. En la comunidad estudiada, la mayoría de la población profesa el catolicismo, sin embargo, en sus celebraciones existen ciertas prácticas y ritos que combinan elementos religiosos cristianos con rituales prehispánicos. En el Valle del Mezquital, es muy común ver este tipo de festividades, algunas más complejas que otras, pero que tienen en común la celebración de un santo. En este sentido, cabe mencionar que la cultura otomí está muy arraigada a las prácticas y ritos religiosos.

Actualmente, los indígenas aprovechan la festividad para portar su ropa tradicional hñähñu como una manera elegante de asistir, particularmente una blusa bordada que va del pecho al hombro en el caso de las damas o una camisa bordada en las mangas, cuello o en la parte de los botones, en el caso de los caballeros, esto portado de manera informal. En la foto se observan ejemplos de ambas vestimentas.



Moda con bordados hñähñu.

También, en ocasiones, se puede portar una vestimenta completa, es decir, falda, blusa, ayate de ixtle y guarache en las damas, y sombrero de palma, camisa, pantalón de manta y guaraches en los caballeros. Las fotografías que siguen a continuación, ilustran estas vestimentas.

³ Imagen extraída de Textiles Caramaya



Ritual de la Flores con ropa típica otomí.

La vestimenta completa también se usa para bailes folclóricos, eventos políticos o culturales: me ha tocado apreciar pocas veces la vestimenta completa de los hombres en festividades religiosas, contrario a las mujeres en quienes lo podemos observar en el tradicional “rito de las flores” que se lleva a cabo al iniciar una celebración de misa.

En lo que a la lengua respecta, el hñähñu no siempre suele utilizarse en las celebraciones de misa, pero sí en la organización previa de la fiesta, es decir, cuando la gente se reúne para faenas o para la preparación de algún alimento, entonces, el diálogo y la comunicación entre las personas participantes es en hñähñu, en su mayoría, ya que se suele combinar español y hñähñu; desde luego, sólo entre la gente adulta porque los más jóvenes pocas veces intervienen porque no están familiarizados y no hablan la lengua.

La mayor parte de las festividades o conmemoraciones religiosas se celebra en español, sin embargo, hay comunidades donde la inclusión del hñähñu es indispensable, especialmente, en aquellas donde hay mayor población indígena. En el caso de la feria de este 2023 en El Botho, el comité de feria procuró el uso de la lengua y de expresiones culturales propias del hñähñu. Esto se pudo ver tanto en los programas religiosos como en los socioculturales, esto es, la presencia del

hñähñu en las lecturas de la celebración de misa y la inclusión de la lengua en los diferentes programas socioculturales.

La intención del uso del hñähñu en estas festividades no siempre es clara, pero, pudiera yo pensar que es para promover el uso de la lengua o simplemente para ayudar a la gente mayor a comprender mejor el mensaje que se quiere transmitir, ya que no todas las personas adultas comprenden el español. Debería ser fundamental el uso del hñähñu en todos los eventos públicos que se realizan, sobre todo en comunidades con más presencia de indígenas, sin embargo, esto no siempre suele considerarse al realizar una cartelera de alguna festividad social o religioso.

La iglesia, como otras instituciones, busca rescatar algunas prácticas referentes a la cultura hñähñu, como costumbres, rituales, y en ocasiones el uso de la lengua. Esto último lo podemos ver en las misas que se dan en hñähñu. En ocasiones, el padre sólo hace uso de algunas palabras, pero me ha tocado presenciar misas donde toda la ceremonia se celebra en esa lengua. En Cardonal no hay sacerdotes indígenas que hablen la lengua y mucho menos que den misas en hñähñu, situación contraria a lo que ocurre en la iglesia principal de Ixmiquilpan (municipio aledaño a El Cardonal), donde sí hay misas en hñähñu, aunque son muy escasas.

Para sacar adelante una actividad tan grande como lo es la fiesta patronal, hay una organización y comisiones previas que el comité encargado de organizar la feria asigna a los vecinos para que la fiesta sea lo más organizada posible, así como también para buscar, distribuir y cotizar el recurso asignado y los precios de los materiales que se van a ocupar para el festejo. De esta manera, el encargado se concentra meramente en la fiesta. Después de esta presentación de algunas características de la festividad y su organización, en el apartado siguiente se describen las actividades realizadas en forma diaria durante la celebración.

4.1.1. Preparación y desarrollo de la festividad

Dado que la fiesta patronal estaba muy próxima, el día 4 de marzo se llevó a cabo una reunión de equipos para tener una plática con el comandante del cuerpo de policías del municipio, quien nos dio algunas recomendaciones sobre cómo actuar en nuestra labor como personal de seguridad en las diferentes actividades planeadas para la fiesta. Esta asesoría fue muy específica para quienes teníamos encomendada la seguridad en el baile que se llevaría a cabo y, además, el cobro de estacionamiento. Aprovechando que se concentraron personas de todas las edades, observé la interacción en el lenguaje.

La cita se dio en el centro de la comunidad a las 9 de la mañana, en el espacio del templete que está a un costado de la cancha de multiusos de la comunidad. A esta cita fui con mi hermana y mi mamá, llevando un cuaderno para registrar la observación. Al llegar al punto de reunión, nos encontramos con personas sentadas en las jardineras y otras en las gradas de la cancha del centro del pueblo. La mañana amaneció fría por lo que algunos estaban sentados en el sol y otros en la sombra. No hay muchos árboles que den sombra, así que unas 20 o más personas se sentaron alrededor del mezquite que es de los árboles más grandes que se pueden encontrar en ese lugar, sin embargo, aun así, su sombra es muy pobre porque está formada en su mayoría por espinas, lo cual no cubre por completo a las personas, dejando pasar destellos del sol.

En la espera de los elementos judiciales se formaron varios grupitos que estaban platicando. Pude apreciar que todos hablaban de diferentes temas. Era mucha la gente reunida, entre ellos, primos, tíos, vecinos y personas conocidas. Algunos grupos estaban conformados por personas de diferentes edades, quienes platicaban y reían. En el grupo al cual me acerqué estaba doña Evelia, platicando sobre la feria y sobre quiénes asistirían al baile. Cuando llegué, su conversación era en español, pero en breves momentos comenzaron a dialogar en hñähñu ya que doña Macaria, una mujer mayor, comenzó a hablar y las otras señoras le respondieron en la misma lengua. Puesto que comprendo un poco el hñähñu (pero

no lo sé escribir) no fue necesario preguntar de qué hablaban: la mujer mayor mencionaba el frío que estuvo haciendo y las lluvias que se dieron en días previos. También, que le agradaba que hubiera llovido para que no se levantara mucho polvo en los días de la fiesta patronal, a lo que las demás señoras asintieron y respondían dando gracias a San José que había traído las lluvias.

Nuevamente cambiaron la conversación a español, pues doña Leo, una de las señoras que se veía más joven que las demás, preguntó en español cuántos equipos iban a formar la comisión de seguridad. Doña Tiburcia, le contestó en español que serían 4 equipos, pero que no sabía adónde les tocaría estar. Doña Leo, nuevamente hizo otra pregunta: “Y ¿cómo se van a distribuir las comisiones?, ¿a dónde le toca cada grupo?” Mi hermana, que también se encontraba ahí, respondió más en un tono de broma, diciendo: “Que le toque donde sea. Mientras no sea en la entrada principal, todo estará bien”, refiriéndose a que la entrada principal es la más transitada para llegar a la comunidad; por ahí ingresan más carros y, por ende, hay más trabajo en comparación con las entradas alternas. Enseguida el grupo de señoras carcajeó, incluyéndome.

El calor era insoportable, doña Leo se cubría la cara con su sudadera y yo tuve que cambiarme a la otra jardinera donde le di la espalda al sol, porque de cara quemaba muy feo. Todas las personas que se reunieron tenían en común que venían muy abrigadas. En el grupo donde me encontraba, 3 señoras vestían sudadera, y las señoras de más edad tenían varios suéteres, su rebozo y su cubrebocas puesto porque el día estaba despejado, con sol, pero en la sombra estaba muy frío.

Después de unos minutos, llegó el comité de feria, lo que alertó a la gente y se concentraron a un costado del templete. Las personas se acercaron y comenzaron a escuchar las palabras que el comité tenía que decir. Las gradas están divididas en dos partes a lo ancho, con dirección al este, por lo cual, la gente que estaba pegada a las gradas se pasó a la segunda grada a la derecha y muchos otros se ubicaron enfrente de la misma, formándose un medio círculo en el afán de estar

mejor posicionados para escuchar. En un principio me senté arriba del templete para escuchar mejor y las señoras con quienes me encontraba se quedaron paradas. El comité ingresó con su comitiva, en la cual sólo estaban Omar (el secretario) y don José (el tesorero). Ellos traían una mesa y Omar se sentó a escribir mientras los otros dos miembros estaban de pie. Don Héctor (comité de feria) dijo:

El día de hoy llegará en breves momentos el comandante de policías a darnos una plática con indicaciones de qué hacer o cómo actuar en diversas situaciones que conlleva la comisión de policía. Es una plática que ya se ha hecho en años anteriores, pero con la pandemia se dejó de hacer. De esta manera, se retoma dicha plática para tener una mejor organización de las actividades de la feria, así que, si tienen dudas, es el mejor momento para manifestar esas dudas (Comunicación oral del Sr. Héctor Baxcajay. 15/03/2023).

Cabe destacar que su mensaje siempre fue en español. En seguida, se hizo presente el comandante de policías, a lo que don Héctor los presenta y pide nuevamente que manifiesten sus dudas en caso de que las haya. El comandante venía acompañado de dos policías más, pero sólo él habló: se presentó y explicó a los presentes su posición en el cuerpo de policías; además, agradeció la invitación, ya que él considera muy bueno que la gente sepa cómo actuar en el papel de seguridad para evitar futuros inconvenientes.

También mencionó que El Botho no era la primera vez que lo invitaba a este tipo de pláticas y que eso hablaba bien del pueblo, porque se preocupan por la seguridad de su gente. Por consiguiente, comenzó a explicar lo que como civiles podemos hacer y qué no. También, cómo actuar en caso de que una persona se encuentre en estado de ebriedad o qué hacer si alguien se pone necio y comienza a agredir. Así mismo, recomendó el uso exhaustivo de radios para la comunicación, puesto que el celular no siempre es la mejor opción en caso de emergencia. Durante su plática, que duró aproximadamente unos 40 minutos, surgieron algunas dudas que

el comandante iba respondiendo tan pronto se las hacían. En ese lapso, el hñähñu sólo se escuchaba entre la gente mayor mientras que los más jóvenes cuchicheaban en español.

Antes de terminar la participación de los policías nos tuvimos que mover a otro mezquite que estaba a un costado del kiosco, puesto que el sol quemaba muy fuerte y mejor optaron por buscar un lugar más fresco. Lo que pude notar en ese momento, es que la gente mayor de 35 años tenía conversaciones en hñähñu, aunque lo utilizaban si el interlocutor también dominaba la lengua. Pero, cuando no había con quien interactuar en hñähñu, la conversación era en español.

Al terminar la plática de los policías, el comité nuevamente intervino para realizar el sorteo de las áreas donde nos tocaría estar. Por primera vez, Don Héctor hizo uso del hñähñu, agradeciendo a los policías ya que su presencia era muy importante para estar mejor informados sobre cómo actuar en caso de emergencias. En seguida cambió el discurso a español para explicar la dinámica para elegir qué área le tocaría a cada equipo para la seguridad del baile, el día 17 de marzo. Por lo que continuó diciendo: “Ahora bien, también tenemos que quedar en qué lugar y qué le tocará a cada equipo, por lo que realizaremos un sorteo. Así que, venga un miembro de los equipos y elija un papelito”.

En lo que revolvían los papelitos, el comité dio la indicación de que pasara el jefe de grupo de cada equipo. Por la poca seriedad que se generó, se escucharon muchos murmullos, pero se me dificultó oír las conversaciones. Pasó el primer jefe de grupo, tocándole la entrada a la manzana del Baxcajay; en seguida pasó el segundo grupo, el tercero y el cuarto. Entre risas y relajo me trasladé y puse atención adonde se encontraba don Álvaro que hablaba con Matilde, una de sus hijas, siempre en hñähñu. La respuesta de ella era en español, al parecer hay una interacción en la que don Álvaro le habla en hñähñu y su hija responde en español y viceversa, por lo que puedo afirmar que tanto don Álvaro comprende el español, como su hija el hñähñu, una interacción interesante a mi parecer.

Una vez terminado el sorteo, sucedió que los equipos que estarían de seguridad el 19 de marzo eran poquitos, por lo que el comité solucionó el problema pasando un equipo de los que estaban programados para el 17 al día 19 de marzo. Nuevamente se hizo un sorteo para ver cuál de los 4 equipos se pasaba al 19. Es una fecha que nadie quiere, ya que ese día es la fiesta principal, lo que significa que no se puede disfrutar de las diferentes actividades que habrá por la noche por estar de seguridad.

De esta manera, pasaron los equipos y le tocó estar de seguridad el día 19 al equipo de Saraí, pero esto no le gustó del todo y se dirigió rápidamente a discutirlo con su mamá. No alcancé a escuchar qué fue lo que le dijo, pero la mamá de Saraí comenzó a decirle algo en la lengua, a lo que Saraí le contestó en hñähñu. Al parecer, la chica hablaba la lengua a pesar de ser 4 años menor que yo, es decir, tenía unos 24 años, siendo la más joven que escuché hablar en la lengua.

La chica regresa para comentar a la reunión que no es posible que ellos estén de seguridad el 19, ya que la mayoría de los integrantes de su equipo son mayores de edad. Inmediatamente, la gente empezó a hacer bulla y a replicar que eso no era justificable y que tenía que aceptar el día que le tocó. Muchos se mostraron exaltados por el comentario, mientras que otros aprovecharon para bromear y hacer un poco de escándalo. Al final, Saraí no tuvo de otra que aceptar lo que le tocó.

Para culminar la reunión el comité pidió que cada equipo pusiera una moto para el monitoreo de la zona y un carro para bloquear las entradas alternas, así los carros que accedieran a las entradas donde se les cobraría una cuota, podrían dejar su vehículo con toda confianza de que no lo robaran. Esto provocó escepticismo en las personas, porque alguien por ahí comentó que no tenía motocicleta, a lo que el comité de feria mencionó que es una opción, que no es necesario, pero eso facilita para agilizar el monitoreo y viajar de un lado a otro en menor tiempo, además de que es muy útil al momento de una emergencia. La situación provocó que todo el mundo hablara, todos empezaron a opinar sobre lo que mencionaba el comité, pero ninguno lo cuestionó. El comité agradeció la asistencia de los grupos, y por último

mencionó que a cada jefe de grupo se le darían chalecos para sus integrantes de equipo y que se distinguan como seguridad el día 17 de marzo, pero que hasta ese día no se le proporcionaría dicho chaleco. Sin más, la gente se retiró a sus casas.

De la actividad observada, puedo extraer algunas conclusiones en relación con el uso del hñähñu en un espacio donde la comunidad se organiza para una celebración importante. En primer lugar, quienes hablan la lengua con mayor fluidez son las personas mayores, mientras que entre los adultos jóvenes se reduce la cantidad de hablantes. Además, las personas mayores pasan del hñähñu al español con bastante facilidad y tienen el cuidado de emplear la lengua de la comunidad sólo entre quienes la comprenden. En segundo lugar, me llamó la atención que, al inicio de la ceremonia, Don Héctor un integrante del comité de feria, habló en hñähñu para agradecer a las autoridades que impartieron la charla lo que, desde mi punto de vista le dio jerarquía al evento. Esto me lleva a concluir que en el caso de que las personas más jóvenes, así como las niñas y niños, aprendan a comunicarse en la lengua, los encuentros comunitarios serían un espacio adecuado para practicar entre sí y con los mayores.

4.2. El uso del hñähñu y la educación intercultural bilingüe: las voces de las personas entrevistadas.

Este apartado recupera las reflexiones de las personas entrevistadas en relación con el uso de la lengua en el ámbito escolar y desde el enfoque intercultural bilingüe. Actualmente, en México, la educación intercultural bilingüe está a cargo de la Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe (DGEIIB) que depende de la Secretaría de Educación Pública. A esta dirección le corresponde identificar y remover los diversos factores que obstaculizan el logro de los propósitos de la educación intercultural bilingüe. Entre ellos, Schmelkes (2011) identifica los siguientes:

- a. Inadecuado funcionamiento de las escuelas.
- b. Falta de preparación de los docentes indígenas.

- c. Falta de participación de las comunidades indígenas en su propia educación (2-4 párr.)

Por lo anterior la autora propone: a) que los niños logren realmente los objetivos educativos nacionales, b) tengan un dominio oral y escrito, tanto en su lengua como en español, c) el reconocimiento y valoración de su cultura propia, como a las otras culturas dentro de nuestro país, d) mejorar la capacitación y actualización de los docentes.

La propuesta anterior coincide con las aportaciones que brindan dos de las personas entrevistadas: la maestra Dominga y el licenciado Héctor, en relación con la educación en El Botho. Así, al evocar los años de escolarización en su niñez, ambos recuerdan que “se dejó de aprender [se refieren al hñähñu] porque había mucha estigmatización y otros señalamientos” a los hablantes de la lengua. Además, lentamente: “se dejó de enseñar desde el seno familiar y después (...) en las escuelas. O sea, ya no se daba y se prohibía, incluso se prohibía, porque a mí me tocó estudiar, no en una escuela de educación indígena” (Don Héctor, comunicación personal, 4 de octubre, 2022). Lo anterior, coincide con lo que dice Martínez (2015) y que retoma de Brice Heath (1986, p. 201-202) sobre las políticas educativas en donde hubo un periodo donde se prohibía “a los niños, en sus escuelas, hablar en sus lenguas” (p.106), esto se daba más en las escuelas generales, ya que por lo regular este tipo de escuelas estaban ubicadas en las zonas urbanas; además, esta estigmatización era menos visible en las escuelas rurales indígenas, aunque también ocurría.

Aunado a lo anterior, la maestra Dominga identifica algunos factores que explican el desplazamiento de la lengua a partir de las políticas educativas que, desde el punto de vista de la entrevistada, son erróneas. Entre estos errores, ella identifica los siguientes:

- Prohibir el uso de la lengua indígena en las escuelas federales.
- Permitir que se hereden plazas a maestros que hoy no hablan hñähñu.

- El recambio generacional entre los docentes. Así, los maestros que iniciaron con el movimiento de educación indígena ya se jubilaron. Las nuevas generaciones, que están en la educación indígena no saben hablar hñähñu y menos escribirlo. Si llegan a tener conocimiento, sólo conocen una que otra palabra.
- La inmigración que ha traído muchos beneficios, sobre todo en lo económico, pero también trajo muchos conflictos, entre ellos, la pérdida de la identidad.

Los maestros y los padres entrevistados están de acuerdo, en que es de suma importancia abordar la pérdida de la lengua, por parte de las instituciones educativas no hay seriedad sobre la educación bilingüe.

Frente al discurso internacional sobre la educación indígena en México, en el trabajo de Flores *et al.* (2019) menciona que “se anuncia hoy como intercultural, comunitaria, respetuosa de la diversidad e incluyente, pero en la práctica está llena de contrastes, rezagos, tensiones, tropiezos y límites” (p. 35). Estas reflexiones coinciden con los testimonios de los entrevistados, quienes llegan a categorizar como errores las consecuencias de las diferentes políticas que han surgido en México desde su independencia y más recientemente, en estas últimas 5 décadas. En relación con este problema, a continuación, comparto algunos puntos que los entrevistados identifican como errores:

4.2.1. El funcionamiento de las escuelas interculturales bilingües

En relación con el funcionamiento de las escuelas interculturales bilingües, como señalaba Schmelkes (2011) hay 2 puntos importantes que los entrevistados también identifican como problemáticos:

1. El trabajo docente.
2. El plan de estudios.

Retomando el primer punto sobre el trabajo docente, la Mtra. Diana expresa la importancia del papel del docente, pues ella, como maestra, considera y es consciente que al no hablar la lengua debería ceder el puesto a los maestros que

realmente sí hablan hñähñu, pues “son ellos los que deberían de estar en las escuelas bilingües indígenas, aunque eso significara dejar mi lugar”. Esto con la finalidad de que haya realmente un impacto en el aprendizaje del hñähñu en los niños que van iniciando su educación primaria.

Aunado a esto, la maestra Alicia (otra de las entrevistadas) quien se desempeña en la supervisión como apoyo pedagógico de una zona escolar rural indígena, menciona que, ciertamente, uno de los problemas que encuentra en los planteles de las escuelas bilingües es que los docentes no son hablantes de la lengua. Por ejemplo, menciona que “en la comunidad de Pozuelos, Cardonal, conoce a una maestra que no tiene como primera lengua el hñähñu a pesar de que su mamá es hablante de la lengua”, y lo mismo ocurre con muchos otros maestros en la misma situación: dan servicio en planteles de educación indígena, sin hablarlo y mucho menos escribirlo.

También, la maestra Alicia encuentra debilidades en la escritura, al momento de que los maestros o alumnos intentan escribirlo o traducirlo, porque también son pocos los docentes que lo escriben, entonces, al estructurar un contenido realizan una traducción literal y es ahí donde ya no se entiende, porque no encuadra con el texto. De la misma manera, el licenciado Héctor (otro de los entrevistados) comenta sobre la educación bilingüe que “ya ni [es] tan bilingüe como se dice [...] pues las clases y todo el contenido es en español”. Frente a este comentario, conviene señalar que el licenciado ha tenido el privilegio de haber trabajado en escuelas bilingües y en otras instituciones, observando este hecho como una de las debilidades que tiene la educación indígena.

Como segundo punto, otra de las dificultades de la educación bilingüe que identifica la maestra Diana se refiere al plan de estudios “ya que no hay seriedad, ni materiales en la materia de hñähñu”. Esta falta de seriedad, también la exteriorizan los niños en las observaciones de trabajo de campo que se realizaron en el aula, pues, refieren que rara vez tienen la materia de hñähñu y que la escuela no recibe

materiales, como libros de actividades o libros de lecturas, como sí ocurría hace algunos años.

Esta ausencia de materiales didácticos en la lengua, también la externa la maestra Bernardita Montiel, docente en la primaria donde se llevó a cabo esta investigación, pues considera que no hay una estructura dentro de los planes de estudios de la educación bilingüe y tampoco hay realmente un plan o programa que retome realmente la lengua hñähñu. Como hablante de la lengua, ella destaca que no hay material para esa materia, lo que dice mucho de la educación intercultural bilingüe. También la maestra Maribel Ñonthe (otra entrevistada) señala que, anteriormente se tenían clases en hñähñu y materiales con los que podía reforzar la escritura y lectura de la lengua, recuerda que ella fue alumna de esa misma primaria y sí le tocó trabajar con libros que reforzaban la lectura y escritura de la lengua.

Otra de las entrevistadas, la señora Judith, coincide con las referencias anteriores, pues ella menciona que cuando estudiaba en esta primaria “había realmente el material, había libros, los profesores, pues, porque no, normalmente, casi todos eran de la zona, sabían sobre la lengua”, contrario a lo que es hoy, donde el material es escaso. Cabe recalcar que, si bien anteriormente había y se daban libros de texto y libros de actividades, no siempre los maestros impartían dicha materia, sin embargo, el que hubiera libros muestra un poco más de compromiso con la lengua por parte de la SEP.

4.2.2. El uso del hñähñu por parte de las niñas y niños en edad escolar.

El Botho es una comunidad indígena donde se desarrolla el programa de educación bilingüe, sin embargo, como lo comenta la Mtra. Dominga

“nos encontramos con lo difícil que resulta hallar a un niño que hable al cien por ciento el hñähñu, pues, a raíz de necesitar a un niño que pudiera hablar fluido la lengua para un proyecto, la verdad es que fue una tarea compleja encontrarlo”

Esto se traduce, en que en muchas de las comunidades los alumnos no conocen el hñähñu, y quienes sí solamente hablan lo básico (el saludo, nombre de algunos animales o plantas, acciones, etcétera).

Retomando el punto de la Mtra. Dominga, en el trabajo de campo realizado en la escuela primaria de la comunidad, casi todos los alumnos conocían lo básico. ¿Qué es lo básico? Nombre de algún animal (perro y gato), los números del 1 al 10, algunas acciones o el saludo. Pocos son los que dicen más que eso y pocos los que entienden más de lo básico. Y como es de esperarse, no encontré a ningún niño que hablara fluidamente la lengua, no al menos en esta primaria.

Una excepción es el caso de Camila Iturbide, una niña de cuarto año, al preguntarle qué sabía de la lengua se mostró muy entusiasmada. Ella solita empezaba a mencionar las muchas palabras que conocía, pues, gran parte de su familia, son hablantes de la lengua (abuelos, tíos, papás) lo que le permite estar más en contacto con la lengua. Su familiarización con la cultura iba un poco más allá, pues mencionaba que ella le enseña a cocinar y sobre todo a echar tortilla a mano, acción que muchas niñas ya no practican, siendo una actividad que anteriormente era enseñada como algo obligatorio para las mujeres mayoritariamente.

A algunos niños se les preguntó lo que habían aprendido de la lengua exclusivamente en la escuela sin intervención de la familia. Muchos contestaron que nada, que lo poco que sabían lo habían aprendido en casa, con sus abuelos o papás, mientras otros mencionaron que en la escuela sólo les enseñaron algunos cantos en hñähñu o simplemente el himno nacional en la lengua. De lo anterior se desprende que el aprendizaje y el uso de lengua lo tienen más en casa. Mientras que no hay un impacto significativo por parte de la escuela. Los niños se muestran entusiasmados cuando se les pregunta sobre lo que saben de la lengua, comienzan a expresar las palabras que conocen. En un par de ocasiones me tocó escuchar que algunos niños y niñas, uno que otro hacía uso de la lengua. Sin embargo, la

SEP, el plan de estudios, las políticas educativas y los maestros, no ayudan a que se refuerce el uso del hñähñu.

4.2.3. Participación de la comunidad en su propia educación

Según el licenciado Héctor, la relación entre la comunidad y la escuela se ha ido deteriorando con el paso del tiempo. Anteriormente los maestros “se comunicaban más con los fundadores de este pueblo [...] platicaban y hacían solicitudes, buscando la forma de solicitar un apoyo para salir adelante”, para solventar las necesidades que llegara a tener la escuela y con su educación. Claro, la escuela ha cambiado mucho actualmente, más en infraestructura, sin embargo, también considera que la “educación indígena necesita un compromiso más fuerte todavía” porque hasta ahora, su función como educación indígena bilingüe queda muy corta y no genera un impacto realmente positivo.

La señora Judith, piensa que anteriormente, cuando ella fue alumna en los diferentes planteles que tenemos en la comunidad:

Los profesores que tuvimos, pues, siempre se esforzaron por enseñar (...) creo que en ese tiempo los profesores daban un extra. Siento que se esforzaban más aún porque nosotros aprendiéramos y nos desarrolláramos bien. Como que tenían alguna esperanza de que nos fuera bien y la comunidad era muy participativa, si había algo que hacer y la gente decía: “¡Sí!, vamos, lo hacemos” (...) Esa convivencia era sana, era buena, era como más alegre, y ahorita las convivencias que hay en las escuelas como que se tornan un poquito aburridas o tristes porque como que la gente quiere que hagas lo que ellos dicen y no lo que tú puedes. (Judith)

Claramente las palabras de la señora Judith muestran una decadencia de la participación de los padres, no en el sentido de que se deslinden de su obligación sino, más bien, en que manifiestan una actitud negativa a la hora tomar decisiones para un evento o proyecto. En esto marca una diferencia con lo que ocurría

anteriormente, cuando la participación era más comprometida y ellos participaban sin importar el motivo. Hoy, muchos padres se tornan negativos y llegan a tener conflictos entre ellos porque se vuelven individualistas. Eso evita que las buenas ideas o acciones se manifiesten, afectando directa o indirectamente la educación de sus hijos. La intervención de los maestros, según la mirada de la señora Judith, es buena, pero ella considera que antes había un mayor compromiso con la escuela y con los alumnos; entiende que los tiempos cambian, pero el compromiso con la educación debería mantenerse. La escuela primaria en estos últimos años está mejor en cuanto a la infraestructura, pero la relación entre los directivos y la comunidad no ha sido la más productiva ni fluida.

A partir de lo anterior se puede plantear que el desplazamiento de la lengua, provocado por diferentes factores, ya sea sociales, políticos, económicos o culturales, debilita la identidad otomí de la población en general dentro de la comunidad; en este sentido, constituye un factor muy importante que dificulta la apropiación del hñähñu por parte de las generaciones más jóvenes. La maestra Alicia ha observado “que en algunas comunidades se han encontrado con papás que se resisten o de plano niegan que sus hijos trabajen con el hñähñu porque para ellos no lo consideran importante”. Una situación parecida ocurre en la comunidad de El Botho, pues, si los padres y madres de familia no manifiestan ninguna preocupación por el desplazamiento de la lengua, menos lo hará el personal docente de las escuelas y mucho menos la SEP.

4.2.4. La valoración del hñähñu por parte de las familias y los docentes

A pesar de la información que presenta el apartado anterior, se puede afirmar que hasta en el más negativo escenario existe la esperanza de remediar lo trágico. A pesar de la invasión mediática que acompaña la globalización, la migración, las políticas educativas y muchos otros factores que fortalecen la falta de identidad en las familias otomíes, prevalece un porcentaje pequeño de personas que se resisten a que su lengua y su cultura desaparezcan.

Muchos adultos son conscientes de que, en efecto, se están perdiendo algunas prácticas que definen al indígena hñähñu y que hoy por hoy, esas prácticas son mínimas, pero son pocos los que hacen conciencia de las implicaciones de esta pérdida y hacen algo para enmendarlo. Esa gente que aún se resiste a que su cultura desaparezca trabaja y se esfuerza, enfrentando diferentes situaciones adversas, pero aun así, este número pequeño de pobladores persiste en sus esfuerzos por el amor que le tienen a su cultura.

Por un lado, hay quienes trabajan para que las prácticas culturales persistan, como ocurre con los artesanos mientras que, por el otro lado, están quienes promueven el uso de la lengua, tal es el caso de las maestras Alicia, Dominga, Maribel y el licenciado Héctor que, mediante su profesión, tratan de incluir el uso de la lengua en su trabajo, aportando su granito de arena a la sociedad. La maestra Alicia, por ejemplo, realiza proyectos para los maestros de la zona que le toca atender; la maestra Dominga, por medio de la psicología, estudia los procesos cognitivos de aprendizaje de los indígenas y sus costumbres. También, la maestra Maribel realiza un aporte con la creación de contenidos en la plataforma digital, intenta llegar a los más jóvenes y don Héctor que ayuda a los indígenas en sus problemas legales.

La respuesta de cada entrevistado sobre la valoración y el futuro de la lengua siempre se visualiza positiva y destaca la necesidad de un trabajo minucioso si se quiere preservarla. El licenciado Héctor menciona en la entrevista: “Yo le veo mucho futuro, pero va a depender de nosotros [...] Yo veo en el gobierno, ahora del gobierno estatal y federal, interesados en rescatar la cultura, pero somos nosotros los que tenemos que interesarnos”. Su trabajo es atender a las personas que hablan la lengua de la comunidad en relación con los conflictos en materia familiar, mientras que sus compañeros lo hacen en español.

La maestra Alicia, desde un punto económico, considera que el hñähñu se puede recuperar siempre y cuando el gobierno cree empleo en las zonas indígenas para que los pobladores no emigren.

El cómo adquirir la economía es una gran desventaja para la lengua [...] porque, aquí lo que no ayuda mucho son las fuentes de empleo, ya que la comunicación siempre es en español. Porque si me voy a la fábrica y no hablan hñähñu, me veo obligada a hablar en español o inglés.

Las palabras de la docente evidencian que no hay oportunidad de trabajo para el indígena hñähñu, en un mundo globalizado, si no se apropia de las lenguas extranjeras. En consecuencia, si realmente no se tiene una apropiación de la identidad cultural firme, es fácil perderse.

La maestra Maribel, como creadora de materia digital en hñähñu propone:

Vayamos impulsando a que gente quiera hacer material innovador [...] Conozco maestros que son expertos en la lengua hñähñu, pero tienen métodos tradicionales, tanto de didáctica, de enseñanza, de técnicas, todos son unas, así como que métodos muy tradicionales. Entonces, pues, la invitación con ellos es que se modernicen un poquito.

Como maestra, considera que hay mucho futuro en las nuevas plataformas digitales y en las estrategias pedagógicas, donde se puede llegar a tener contacto con la gente más joven o generando un impacto mediante buenas y dinámicas estrategias.

Por su parte, al referirse a la cultura de la comunidad, la señora Judith, considera:

Tiene un futuro en esa cuestión de la vestimenta, de su arte, de nuestra lengua [...] yo lo veo mucho en lo que son los concursos de huapango [...] ahorita ya es muy normal escuchar los huapangos, bailarlo, el que traigas una playera, una camisa tradicional, no te hace ni menos ni más, al contrario, se te ve bonito.

La entrevistada retoma desde la perspectiva cultural, un punto positivo, pues considera que el arte de bailar y el uso de la vestimenta están popularizándose cada vez más. Últimamente son más las parejas que asisten a los concursos y a los que les interesa bailar huapangos. Cabe mencionar que este singular género de música llamada huasteca, no es originaria de la zona, pero se ha mezclado con la cultura

hñähñu por el parecido con el vinuete del Valle del Mezquital, incorporando elementos de la huasteca y la cultura hñähñu, de manera tal que, al día de hoy, es una de las expresiones musicales más populares, llegando incluso a zonas donde antes no se escuchaba.

Conclusiones

A modo de conclusión de este trabajo, retomo la pregunta que orientó esta investigación, en la cual proponía indagar sobre los factores endógenos y exógenos que contribuyen al desplazamiento de la lengua hñähñu en los niños y niñas de 6to grado de la primaria Netzahualcóyotl de la comunidad del Botho, Cardonal. En relación con esta interrogante, estimo necesario comentar que el tema de la sustitución del español por el hñähñu, me pareció interesante, ya que desde siempre he admirado a las personas que dominan una o más lenguas, mientras que yo, al pertenecer a un grupo étnico, carezco de esa habilidad, es por ello que retomar este tema es muy importante para mí.

Al iniciar esta investigación consideraba que este desplazamiento ocurría por la inconsistencia de los padres, al no poner en práctica su lengua, sin embargo, al ir observado a los niños en el aula, el cómo trabajan en clase y las estrategias que los docentes utilizan para reforzarla, me percaté que el impacto también viene de las aulas, de las políticas en materia de educación intercultural bilingüe. Se podría pensar que el hogar y la convivencia familiar sería el escenario más adecuado para la reproducción de la lengua, y si bien esta idea no deja de ser cierta, sobre la escuela y la comunidad también recae mucha de la responsabilidad.

En otras palabras, encontramos que la escuela es el espacio donde aprendemos a leer y a escribir, mediante estrategias pedagógicas didácticas y lúdicas, que hacen más rápido el aprendizaje de los niños, no obstante, estas estrategias no existen en esta escuela bilingüe, no al menos para la materia de hñähñu. Muchas de las escuelas del municipio de Cardonal son bilingües, por lo que la educación indígena impera en al menos un porcentaje considerable de las instituciones educativas en el municipio donde, además son contadas las escuelas primarias generales. Desconozco si en todas las primarias indígenas se presenta la misma situación que describo para la escuela de El Botho, lo que sí es certero, es que el desplazamiento de la lengua de la comunidad es un problema compartido en la zona.

En realidad, los factores que afectan la reproducción de la lengua son varios y todos, en conjunto, pueden potenciarse en gran medida, sin embargo, voy a considerar dos aspectos cruciales, que creo son importantes: el primero tiene que ver con el impacto de la escuela y el segundo, con la influencia de la casa.

En relación con lo anterior, esta indagación me permite afirmar que el impacto de la escuela resulta poco efectivo, los niños, suelen aprender más de la lengua hñähñu en casa que en la misma escuela. aunque las instituciones educativas, podrían ocupar un lugar relevante para garantizar la transmisión y el uso de las lenguas originarias. En una sociedad hipotéticamente respetuosa de la diversidad cultural y lingüística, las escuelas indígenas deberían de ser un espacio donde los niños aprenden a escribir y a leer en su lengua. En todo caso, esto no es la realidad de la escuela en donde realizamos esta investigación: el panorama es más desalentador.

Aunado a lo anterior, el papel que desempeña el hogar, la familia, en la transmisión de la lengua, también es considerado importante abordarlo, pues es ahí donde los niños aprenden la mayoría de las palabras o frases que conocen. Cabe aclarar que no se abordó el estudio de este agente socializador de manera minuciosa, pero la interacción con el alumnado de la escuela mostró el impacto que posee en algunos niños. En relación con la pregunta que orientó este trabajo, y después de realizar el trabajo de campo, puedo confirmar de manera provisional, una afirmación que planteaba en los supuestos: el peso significativo de la idea que poseen los papás sobre la importancia de la lengua incide en la reproducción de ésta en el contexto familiar y comunitario. Consideraba que los papás y los niños eran inconscientes de esta problemática y que hay una nula valoración de ésta, sin embargo, a partir del trabajo de campo que se realizó pudimos percatarnos que es todo lo contrario.

Para profundizar esta afirmación, recupero la experiencia con el alumnado de la escuela. A partir de observarlos y convivir con ellos, descubrí que no están desvinculados totalmente con el hñähñu. Puede que las y los niños, y alguna que otra familia, no dimensionen el valor que tiene su lengua, o el valor de hablar un

segundo idioma, pero la mayor parte de mis interlocutores y lo que puedo desprender de las observaciones es que sí lo reconocen y, en líneas generales, muchas veces lo hablan, especialmente en eventos que reúnen a la comunidad. También observé el entusiasmo en muchos infantes para exponer lo que conocen de la lengua e incluso en diálogos informales, distinguen entre lengua y cultura. Ciertamente, hay casos de estudiantes ajenos a este tema, que no conocen y no entienden la lengua o lo que representa su práctica. En este último caso, se trata de pequeños cuyas familias se dedican a trabajos que implican salir de su comunidad, donde el uso de su lengua o las prácticas culturales comunitarias cultura no suelen ser de mucha utilidad para ellos, ni valoradas en otros contextos.

En la muestra de estudiantes, este tipo de familias fue mínimo, ya que la mayoría son de la misma comunidad y poseen una relación muy cercana con la lengua, pero a pesar de ello, no es suficiente como para que puedan hablarlo fluidamente y valorar su cultura. El respeto (valor muy arraigado en la cultura) aún se puede observar entre el alumnado y, durante los días que trabajé con ellos, puedo comprobar que ningún estudiante actuó de manera indebida. En este sentido, pienso que reforzar este valor en las infancias de la comunidad es fundamental para prevenir que, más adelante, puedan convertirse en jóvenes problemáticos.

En relación con los padres y las madres de familia, este trabajo mostró que, contrariamente a mis supuestos iniciales, la mayoría son conscientes del valor que tiene el uso de la lengua. Consideran que es bueno transmitirla a sus descendientes, aunque, en algunos casos, esta valoración responde a un fin utilitario que consiste en lograr algún apoyo por parte del gobierno; además, argumentan que les puede facilitar en el aprendizaje del inglés⁴, al momento de buscar un empleo o simplemente para que la lengua continúe utilizándose. En relación con este segundo motivo que incentiva a los pobladores para mantener la propia lengua, cabe

⁴ No está comprobado científicamente, pero algunas indígenas que han migrado a los Estados Unidos y que han aprendido inglés, han mencionado que tener como primera lengua el hñähñu les ha ayudado a dominar con más rapidez el uso del inglés. Ya que, según ellos, tienen aspectos en común que hace más rápido el dominio de está.

mencionar que, si bien no está comprobado científicamente, algunas indígenas que han migrado a los Estados Unidos y que han aprendido inglés, mencionan que tener como primera lengua el hñähñu les ayudó a dominar con más rapidez el inglés porque, según ellos, posee aspectos en común que hace más rápido el dominio de la segunda lengua.

Pese a lo anterior y aunque el nivel de conciencia sea positivo, la realidad es que son pocos los que realmente hacen algo para que sus hijos e hijas hablen la lengua. De los entrevistados, padres y madres de familia, ninguno habla en hñähñu con sus hijos, puede que lo hagan de vez en cuando, pero con seriedad ninguno. Mencionan que lo han llegado a intentar, sin embargo, refieren que se desesperan con facilidad y no tienen paciencia para enseñarles. En algunos casos, el vivir con la abuelita o abuelito es más eficiente, dado que mucha gente mayor no habla español, esto beneficia a los infantes porque están más en contacto con la lengua, además de que las y los pequeños se ven forzados a intentar hablarlo para comunicarse con sus mayores o simplemente les ayuda a entender el hñähñu. En definitiva, puedo concluir que, entre las personas adultas hay conciencia de que la lengua corre peligro de desaparecer si no se hace algo al respecto; el problema es que no resulta lo suficientemente impactante para generar acciones por parte de los hablantes. Al parecer, hay preocupaciones y actividades más importantes que darse el tiempo para que los más pequeños intenten hablar la lengua.

En relación con lo anterior, otro factor a considerar es el papel de la globalización mediática, en estos últimos años, que ha cambiado la manera en que los indígenas perciben la vida. De alguna manera sí ha afectado el comportamiento de las personas en cuanto a cómo perciben la vida, pues actualmente, vestirse con ropa de marcas comerciales, es lo que prevalece tanto entre jóvenes como en los adultos. Al respecto, el uso de la ropa casual y el valor que se le da a la moda sustituye el uso de la vestimenta tradicional, como el sombrero, la ropa de manta o los guaraches, quedando en el olvido su uso cotidiano. Los niños quieren su lonchera, mochila, playera o sudadera de su personaje favorito de Disney, los

jóvenes procuran un mejor celular, una motocicleta, mejor ropa, tenis Nike, jeans o playeras que muestran todo el tiempo el logotipo de alguna marca. Mientras que el uso de la ropa en manta queda sólo en la imaginación de la gente porque ahora sólo lo vemos en exposiciones o en celebraciones religiosas. Estas observaciones las realicé tanto en las aulas como en la fiesta patronal. Dentro del salón, encontré útiles escolares de diferentes personajes de la cultura estadounidense, japonesa o coreana que, en principio, pareciera que no implican ningún perjuicio, pero detrás de esta observación, hay un bombardeo impresionante de contenido de las industrias que trabajan y están a favor del capitalismo.

Fuera de la escuela, la fiesta patronal es un evento donde, por lo general, la gente usa sus mejores atuendos para asistir a las diferentes actividades que se programan. Las personas hacen uso de todo tipo de atuendos, a excepción de algunos pocos pobladores o de quienes están coordinando o participan en la organización de la celebración de la misa. Estos últimos aprovechan la ocasión para portar playeras o blusas que llevan el bordado tradicional de la cultura hñähñu, pues ahora se ha tomado como una vestimenta formal para asistir a eventos, el uso de alguna prenda bordada como símbolo de elegancia. Sin embargo, en comparación con otros grupos indígenas del país, como los huicholes de Nayarit, los rarámuris de Chihuahua o el pueblo Triqui en Oaxaca, que tienen vestimentas muy características y que hasta hoy los portan cotidianamente, el uso de la vestimenta tradicional entre los pobladores de la región es muy escaso.

En la cultura otomí del Valle del Mezquital, sólo la gente mayor viste habitualmente con su ropa tradicional y específicamente las mujeres. Una falda tableada, blusa bordada con un rebozo que le cubre la cabeza, es lo más cercano a nuestro pasado que podemos encontrar en las calles de Ixmiquilpan. Mientras que a los más jóvenes, nunca se les verá así en un día común, y me refiero a los descendientes directos de los indígenas Otomí.

También, a través de la investigación y de algunas experiencias que adquirimos de los entrevistados, encontramos el efecto que tuvieron las políticas educativas en los años 70, con su política de castellanización. A partir de las y los entrevistados cuentan, que por esos años cuando muchos de ellos estaban en la primaria o secundaria, mencionan que todo el contenido estaba enfocado en aprender a escribir y a leer en español. La mayoría de esa gente que en ese tiempo era joven, la convivencia con sus compañeros era todo en hñähñu, sin embargo, cuando llegaron a asistir a la secundaria general, sobre todo las secundarias que se encontraba en las cabeceras municipales, los alumnos que provenían de esas comunidades indígenas, eran víctimas de discriminación por hablar hñähñu, pues muchos de ellos apenas y hablaban español. Según testimonio de una de las entrevistadas, le tocó que, dentro de las escuelas, se les prohibían hablar en su lengua, lo cual mortifico y asustó a los hablantes de la lengua, por miedo a recibir alguna represión por hablar su lengua.

Considero, que este fue el factor, por lo que ahora los padres de familia se les dificulta intentar hablar la lengua con sus hijos, por el trauma que les generó la agresión que recibieron cuando ellos estudiaban. Esta discriminación, también le sucedió a la gente que emigró a la capital del país, pues en ese entonces la gente de la zona, migraba a la capital o las diferentes ciudades del país, pues, en las ciudades era más común el dominio del español y llegar a la ciudad con apenas el poquito español que tenían conocimiento, era muy difícil para ellos.

Pero los indígenas se fueron acostumbrando al español, a tal grado que vieron innecesario poner en práctica su lengua con sus descendientes. Ahora, esta generación que creció con el hñähñu como primera lengua y el español como segunda, son los verdaderos bilingües, pues hablan hñähñu con su padres o gente mayor; y con los más jóvenes el español. Pero ellos no son conscientes de esta privilegiada habilidad. Para los más jóvenes y más estas últimas generaciones que solo se quedan en el monolingüismo.

En investigaciones previas, para desarrollar los antecedentes, me di cuenta de las diferentes vertientes en relación con mi tema, que describen y se desarrollan desde otro punto de vista. El tema de la lengua, el poder que genera otras lenguas sobre las más vulnerables, y el destino de estas lenguas subordinadas, es lo que, a grandes rasgos, encontré al desarrollar esta investigación, pues los antecedentes revisados me proporcionaron otro panorama para entender mejor el comportamiento y el destino de una lengua en particular. Por ejemplo, el tema de la migración a otro país o ciudad y el proceso de adaptación en esos lugares que se convertirán en un nuevo hogar, así como la evolución y los cambios de la lengua y el nativo a las costumbres y a las prácticas de otros contextos.

Aunado a lo anterior, me llamó mucho la atención el proceso que enfrenta una persona indígena monolingüe cuando migra a otra ciudad, y con el tiempo se adapta y aprende otra lengua; también, lo que ocurre en la siguiente generación, cuando a sus descendientes les toca convertirse en bilingües. Y, por último, a la tercera generación que vuelve a ser monolingüe porque ya sólo hace uso de la lengua del lugar de acogida. Un proceso complejo pero que tiene mucho sentido, cuando se tiene una población con muchos migrantes, como es el caso del Valle del Mezquital, para comprender con mayor profundidad el proceso de desplazamiento y pérdida de la lengua.

El caso es que, dado que en la comunidad existe un porcentaje muy alto de indígenas que han migrado al extranjero, el hecho es que los nacidos allá, como los nacidos en territorio nacional, han tenido cambios importantes; tanto en la misma lengua, como entre los hablantes. Quienes se fueron al extranjero o se quedaron en la comunidad, pasaron en un primer momento del hñähñu al español. Y posteriormente, los migrantes internacionales incorporaron el inglés. Sus vivencias y procesos, en ambos casos, suceden de manera diferente, pero tienen en común el desplazamiento de la lengua originaria. Quizá, no en la primera generación de migrantes, pero sí en las siguientes de alguna manera, la migración ha traído

cambios en la comunidad, tanto positivos como negativos, como lo mencioné en otro momento de este trabajo.

El tema de la migración como tal no lo abordé de manera expresa porque transcendía los alcances de este trabajo, pero sí lo menciono en estas conclusiones por la gran cantidad de migrantes que hay en la comunidad y que, de alguna manera, influye en las personas que se quedan, pero ¿qué quiero decir con esto? Que el contacto con otras culturas implica una resignificación de las prácticas comunitarias, pues, al momento de regresar, los migrantes traen consigo nuevas maneras de vestir, de hablar, de expresarse y sobre todo, la oportunidad de acceder a mejores bienes materiales que seducen y provocan que otros pobladores también migren. Lo que queda claro es que necesitamos políticas más efectivas, que eviten la salida de la población indígena de sus lugares de origen por falta de oportunidades de todo tipo (laborales, económicas, educativas, etcétera) que garanticen una mejor calidad de vida y eviten la fractura con la lengua y la cultura propias. Esto, por un lado; por el otro hay que asegurar que las políticas sociales, económicas, culturales y educativas, a favor del desarrollo social y económico, también garanticen la identidad de las etnias de nuestro país.

Encontramos, que mucho de estos males se deben a las políticas mal implementadas que destruyen y afectan a las comunidades indígenas. Las políticas de castellanización, como mencionan muchos autores, que son las que más daño han hecho, pues debido a ellas son muchos los indígenas que están dejando su lengua por el español, además, de que la educación indígena nos sirve para reforzar la lengua. Estos dos puntos, el enfoque de la política pública y de las políticas en materia educativa, así como el impacto de la migración interna e internacional, me ayudaron a entender que detrás del desplazamiento de mi lengua, existen otras situaciones que se relacionan y que complementan la investigación. Obviamente, existen otros factores a considerar que explican, desde otras perspectivas, el desplazamiento de la lengua y de la cultura, pero en particular, retomo esos dos

puntos señalados porque considero que son los que más aportan para la comprensión y explicación del problema planteado en este trabajo.

Desde el punto de vista de las preguntas que orientaron la investigación, pude detectar que el desplazamiento de la lengua no es un fenómeno total o permanente porque en ciertas actividades como, por ejemplo, la fiesta patronal 2023, las personas dialogan entre sí en la lengua de la comunidad. Además, me percaté que el uso de la lengua está relacionado con las prácticas indígenas.

El valor que hay en las celebraciones religiosas, específicamente la misa del culto católico es más importante de lo que pudiera pensar. Por un lado, en dicha celebración, se utiliza la lengua en las lecturas de la santa biblia, que son traducidas al hñähñu, para que los hablantes de la lengua (que en general son las personas mayores) puedan entender el contenido de las sagradas escrituras. También, me percaté que las celebraciones religiosas son aprovechadas para portar prendas que llevan el bordado tradicional hñähñu dado que consideran como un símbolo de elegancia. En este punto, cabe mencionar que no hay otras actividades donde se retome el uso de la lengua y la vestimenta, más que en eventos religiosos y políticos. Son los únicos espacios donde podemos ver a la gente usar atuendos tradicionales, pero esto sucede más aún, en eventos religiosos católicos, dado que son más frecuentes que los eventos políticos.

Desde el punto de vista metodológico, el enfoque etnográfico amplió la mirada y la estrategia para reunir información y no sólo pude responderme a la pregunta de investigación en relación con el desplazamiento de la lengua entre el alumnado de la escuela primaria sino que , al entrevistar a otros habitantes de la comunidad que se describieron en el capítulo 2 de este trabajo, pude comprender con mayor profundidad los factores que indican en el desplazamiento pero, también, los que favorecen que la cultura y la lengua persistan y se difundan en la comunidad. La mirada original, centrada en el alumnado de la escuela se amplió a toda la

comunidad, ya que era más enriquecedor tener otros testimonios que ayudaran a ampliar la mirada.

A partir de la observación participante, el alumnado que conformó la muestra proporcionó información que iba desde lo que veían en la escuela, hasta lo que aprendían en casa, en relación con su lengua y prácticas características de la comunidad. Por medio de conversaciones, orientadas por la estructura de la guía de entrevistas, no de manera puntual puesto que hay términos que los niños difícilmente iban a comprender, pero sí mediante expresiones relacionadas, logré recuperar la información sobre esta temática.

Realizar esta investigación me proporciona la experiencia de presenciar los diferentes contrastes y los retos que las personas tienen que afrontar para la preservación de la lengua. Como sociólogo de la educación, puedo externar que realizar una investigación como ésta no es cosa sencilla, pues hay que estar buscando información y detectar fuentes que realmente aporten testimonios verídicos en sitios no convencionales. Buscar las rutas que más favorezcan el trabajo de investigación y detectar los enigmas que surgen en cada problema, es fascinante, porque, de reojo, hay cosas que pudieran ser las más obvias, pero detrás existe un sinfín de posibles interpretaciones, entre las cuales hay que buscar y seleccionar la que más nos ayuda a comprender el problema estudiado.

Además, este trabajo me ha hecho entender que la transmisión y el uso de la lengua es una problemática que afrontan todas las culturas, tanto nacionales como internacionales, y tienen en común el desplazamiento no sólo de la lengua sino de la cultura comunitaria, pues los gobiernos se aprovechan de la vulnerabilidad de estos grupos frente a las lenguas y culturas dominantes. En relación con lo anterior, la diversidad lingüística es un tema extenso, lleno de problemas sin resolver. Muchos de ellos siguen reforzándose, pero otros se quedan estancados o resultan invisibles. Por eso, esta investigación me ha ayudado a hacer conciencia de la obligación que tengo con mi comunidad y mi cultura; además, me ha ayudado para

poner en práctica un poco de lo que he aprendido como sociólogo, más aún, en el área relacionada con la educación. Para mí, el tema de la educación adquiere mucho sentido en relación con mis compromisos a futuro, pues, es una de las mejores herramientas para no estar tan perdidos en este mundo globalizado, donde es importante estar preparados para las nuevas actividades y conocimientos. Avanzar sin perder de vista lo que ya se tiene, es una buena manera de crecer, y esto se logra estudiando los procesos que nos afectan como comunidades. Parte de nuestro trabajo es justo eso, la investigación de las diferentes aristas de las problemáticas, sus relaciones y comportamientos sociales. Pudimos corroborar algunos puntos de la hipótesis y descubrir información que no había tomado en consideración.

Esta investigación para la elaboración de la tesis me ayudó a entender que hay que hacer más que un estudio para generar un impacto sobre el tema estudiado. Creo que me puedo llevar una gran lección de una de mis entrevistadas, la maestra Maribel, que ha realizado diferentes proyectos en relación con su cultura y su lengua. Estos proyectos le han permitido dar conferencias, asistir a entrevistas y ser invitada en diferentes foros para exponer su trabajo. De los entrevistados, es quien más aporta en esta resistencia sobre la preservación de la lengua.

Gracias a las entrevistas, tuve la oportunidad de acercarme a personas que hacen su aportación a la comunidad y, de paso, a nuestra cultura. Porque, seamos realistas, 3 o 4 personas, de las 300 que somos en la comunidad, no son suficientes para lograr un cambio. Hace falta más esfuerzo por parte de más pobladores y realmente la acción y el compromiso de nuestro gobierno. Creo que hay que trabajar más, para concientizar a las personas sobre el grupo al que pertenecemos. El sentido de pertenencia a la identidad como indígenas, es de lo que muchos carecen, ya que pocos son los que se han cuestionado: ¿por qué hablamos hñähñu?, ¿de dónde venimos?, ¿quiénes fueron nuestros ancestros?, ¿qué sentido tiene seguir hablando hñähñu?

Aún estamos a tiempo de que la gente adulta practique la lengua con los más jóvenes y que considere, dentro de sus asambleas, tratarlo como una problemática más, pero ¿Cómo lograremos esto? Primero, con la concientización; luego con la acción y, por último, con el resultado. Pero para lograrlo tenemos que alcanzar el primer paso, y en este trabajo es lo que intento: presentar el problema desde un punto en específico, partiendo de por qué los niños no hablan su lengua. Reitero: ahora me doy cuenta de que necesito hacer más que una investigación para dar solución a este problema, pues para mí, dominar más de una lengua y que exista una armonía con el español y, por qué no con el inglés. En este sentido, pienso que no podemos negarnos a esta sociedad moderna y globalizada, de alguna manera tenemos que adaptarnos e ir a la par con lo que ya existe, pero dando valor a lo que nuestros ancestros nos han transmitido por generaciones.

Si bien las teorías de la evolución de la lengua pudieran sonar atractivas para este trabajo, ya sea por los cambios externos relacionados con factores geográfico, en realidad, esa evolución lingüística, bien puede ser el resultado de fenómenos naturales, políticos, religiosos, tecnológicos o por migraciones a ciertos territorios, etcétera que, en teoría, suenan como una explicación acertada para esta investigación. Sin embargo, creo que la dimensión simbólica tiene más sentido para mí, pues tanto Bourdieu como Adina Cimet, consideran el uso del poder simbólico que ejerce la lengua dominante, por medio de políticas que favorecen el abuso de poder de un grupo sobre otro. Bourdieu lo analiza por el lado de las relaciones sociales, con el manejo y uso de la lengua como instrumento de poder, por lo que la lengua oficial entra en el juego de las relaciones de poder simbólico, que establecen el capital lingüístico que posee el sujeto, esto quiere decir que, a partir del uso de lenguaje se genera un impacto que puede repercutir en el diseño de políticas que hacen mucho daño, como en el caso de las políticas de castellanización de los años 70. Pero, además otros de los factores que incrementan el poder del español sobre el hñähñu, surge porque la lengua española es más compleja y tiene bien establecidas sus reglas gramaticales, mientras que, para el hñähñu, apenas y se ponen de acuerdo quienes lo hablan y lo escriben, por lo que

no hay reglas bien establecidas como el español. Esto último se desprende de lo que dicen las maestras Alicia y Maribel, ambas escritoras en la lengua.

Y con esto Adina sugiere que las políticas mantienen a las lenguas invisibles y en el olvido. El punto de Adina se relaciona con de lo que propone Bourdieu. Rescato de estas políticas de castellanización, como sugiere Sarah Corona (2008):

Los libros, como vehículo de educación del Estado, construyen el ideal de un mexicano mestizo y alfabetizado y excluyen de entrada a los indígenas, quienes se ven como el mayor obstáculo para construir un país integrado con vocación a la modernidad. Así, castellanizar e integrar al indígena a la mexicanidad es la única propuesta viable en la política educativa oficial. (pp 2)

Para finalizar, trataré de responder cuáles o qué aspectos de esta problemática me gustaría seguir estudiando. Al respecto, creo que uno de los temas es el de la migración, específicamente, qué piensan de su lengua los que han migrado a los Estados Unidos, si se sienten identificados como indígenas o es una adscripción cultural e identitaria perdida para todos los que migran para el país norte. Indagar al respecto, y resolver más dudas sobre el tema, sería una buena manera de continuar estudiando esta problemática. Esto, por un lado; por el otro, también me gustaría estudiar, qué acciones son más eficientes para concientizar a la población indígena hñähñu, en relación con la importancia del uso de su lengua con sus descendientes.

Mientras tanto, sugiero para los padres y madres de familia que nos quitemos esa pena, esa pereza de hablarle a los pequeños el hñähñu. Además de eso, exigir a la institución que ponga seriedad en cuanto a la materia del hñähñu. Exigir que las autoridades educativas le proporcionen al personal docente, la formación requerida para que hablen la lengua, además de estar comprometidos en que, como familias, participemos para reforzarlo mucho en casita. En paralelo, hay que concientizar a la población sobre la lengua, hacerles saber el valioso tesoro que tienen como

miembros de un grupo étnico, además, de las diferentes cosas que tienen a su alrededor.

Necesitamos a más gente, con ganas de poner su granito de arena ante esta disyuntiva y peligrosa problemática, pues, queda en riesgo nuestra identidad y las memorias de nuestros antepasados, que nos han regalado una lengua construida con el pasar de los años. Mientras que, para el personal docente, se sugiere acercarse al uso de las nuevas tecnologías, utilizando el material que, por ejemplo, la maestra Maribel ha creado para los más jóvenes, y que también se puede utilizar con los niños. Creo que, como docentes, no se deben de limitar y buscar estrategias que ayuden a que los más pequeños hagan uso de su lengua oral y escrita. Como todo, estamos a tiempo de generar un cambio, pero el asunto, es de tener bien claro nuestra identidad.

Referencias

- Berraondo, M. (2006). *Instituto de Derechos Humanos* . Obtenido de <https://corteidh.or.cr/tablas/24006.pdf>
- Bigot, M. (2010). *Linguística de la lingüística antropológica*. Obtenido de <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/2.%20SAUSSURE.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa* . Madrid : Editorial La Muralla.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?* Madrid, España: Ediciones Akal.
- Campos y Corrubias, G. & Lule Martínez, N. (s.f.). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 1-16.
- Casamérica (s.f.). Obtenido de <https://www.casamerica.es/es/lenguas-indigenas-el-corazon-de-america-latina>
- Castillo, F. (2015). Otomíes en la Ciudad de México. La pérdida en tres generaciones. *Universidad de Alcalá*, 53-81.
- Chomsky, N. (1974). Syntactic structures. La Haya: Mouton (Trad. Cast Estructuras sintácticas). *México: Siglo XXI* .
- Ciccione, F. (2012). Desafíos metodológicos en el estudio del desplazamiento lingüístico. En I. E. Carranza & A. Vidal , *Lingüísticas del uso, estrategias metodológicas y hallazgos empíricos*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Cimet Ralsky, A. (2006). Laceración cultural en México: pérdida e invisibilidad de los idiomas indígenas. En *Estudios Latinoamericanos* (págs. 107-125). México .
- Contursi, M. E. (2007). Evolución y cambio lingüístico: teorías, representaciones y prácticas áulicas de docentes de lenguas. *SIGNOS ELE*, '1(1), 1-20. Recuperado de <http://p3.usal.edu.ar/index.php/ele/article/view/1260>
- Corredor Tapias, J. (28 de Mayo de 2018). Aproximación a la sociología del lenguaje: hacia unas consideraciones generales. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (31), 59-77. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/3222/322258746004/html/>

- Díaz Couder, E., Gigante, E., & Ornelas, G. (2015). *Diversidad, ciudadanía y educación. Sujetos y contextos*. México D.F: Universidad Pedagógica Nacional .
- Fernández, M. (1978). Bilingüismo y Diglosia.
- Flores Arcos, Y., Pérez de la Rosa, J., Pérez Ricardez, J., Ramos Ferrer, J. & Paz Medina, L. (2019). Panorama del derecho a la educación indígena en México. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 25-36.
- García, I. (2015). Experiencias de un proyecto de revitación lingüística del hñähñü (otomí) del Valle del Mezquital, Hidalgo: de actores, discurso y prácticas. *Universidad Autónoma Metropolitana*, 1064-1090.
- Godínez López, J. (2016). *El uso de la lengua hñähñü en las prácticas sociales de una comunidad bilingüe en el Valle del Mezquital* . Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Grimaldi Herrera, C. (2009). Bilingüismo y diglosia. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccsc/06/cgh15.htm
- Guber, R. (2011). *La Etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Gutiérrez Cristobal, M. (s.f.). *Filosofía UAQ*. Recuperado de <http://filosofia.uaq.mx/yaak/fils/otomi/inv/gutierrezeduc.pdf>
- Hekking, E. (2002). Desplazamiento, pérdida y perspectivas para la revitalización del hñähñü. *Revista UNAM*, 222-248.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (02 de Diciembre de 2010). *Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Recuperado de <https://www.inah.gob.mx/boletines/1121-llevan-problematica-de-lenguas-indigenas-a-tv>
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2019). *Diversidad lingüística* . Recuperado de https://site.inali.gob.mx/Micrositios/DILM2019/diversidad_linguistica.html
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2004). Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/cont

enidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/2104/702825497613/702825497613_2.pdf

Iturrioz Leza, J. (15 de Octubre de 2019). *Shangai International Studies University*.

Recuperado de <https://es.shisu.edu.cn/resources/-features/content10610>

Lillehaugen Brook, D. (s.f.). Aprendemos Juntos: Recursos didácticos sobre zapoteco colonial del Valle. *Caseidyneën Saën*. Recuperado de <http://ds-wordpress.haverford.edu/ticha-resources/recursos-de-ticha/chapter/desplazamiento-linguistico/>

López Ramírez, C. (2023). Pueblos indígenas, guardianes del patrimonio biocultural. El caso del pueblo otomí de Huistícola, Metztitlán. *Identidades Indígenas en Perspectiva Multidisciplinarias*, 300. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Miguel-Carrillo-Salgado/publication/373597895_La_diversidad_problematika_Una_mirada_a_los_pueblos_originarios_en_Hidalgo_frente_al_desarrollo/links/64f2525848c07f3da3cdce92/La-diversidad-problematika-Una-mirada-a-los-p

Martínez García, G. (2018). *"Éramos indios..., inditos..., de veras". Procesos de subjetivación y resignificación de las prácticas culturales comunitarias de los biny ditsa de San Juan Guelavía, Oaxaca*. Universidad Pedagógica Nacional (Tesis de Maestría).

Moreno Alcántara, B., Garret Ríos, M. & Fierro Alonso, U. (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital*. México: CDI.

Banco Mundial (06 de Abril de 2023). *Pueblos indígenas*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples>

Muñoz Dardé, V. (1987). Bourdieu y su consideración social del lenguaje. *Reis*, 41-55.

Ninyoles, R. (1977). *Cuatro idiomas para un estado: (el castellano y los conflictos lingüísticos en la España periférica)*. Madrid : Cambio 16.

Norbert, F. & Rainer Enrique, H. (2013). La redacción en dos lenguas: escritura y narrativa en tres escuelas bilingües del Valle del Mezquital. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.

- Palacios, A. (2004). Factores que influyen en el mantenimiento, sustitución y extinción de las lenguas. *Universidad Autónoma de Madrid*, 111-126. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/288945496/Azucena-Palacios-Factores-Que-Influyen-en-El-Mantenimiento-y-Sustitucion-y-Extincion-de-Las-Lenguas-2004>
- Pastrana Peláez, S. (01 de 06 de 2012). Desaparición de las lenguas indígenas. En F. González González, J. García Leyva, & D. Cienfuegos Salgado, *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México* (págs. 275-291). Guerrero: El Colegio de Guerrero A.C. .
- Rafael Bisquerra, A. (2009). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla, S.A. Recuperado de [http://creson.edu.mx/Bibliografia/Licenciatura%20en%20Pedagogia/Repositorio%20Introduccion%20a%20la%20investigacion%20educativa/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_EDUCATIV%20\(1\).pdf](http://creson.edu.mx/Bibliografia/Licenciatura%20en%20Pedagogia/Repositorio%20Introduccion%20a%20la%20investigacion%20educativa/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_EDUCATIV%20(1).pdf)
- Rainer E. (2009). El contexto sociolingüístico de la enseñanza y adquisición del español en escuelas indígenas bilingües en el Valle del Mezquital. *Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras*, 61-115. Recuperado de <file:///C:/Users/Carlos%20%C3%91onthex/Documents/Documentos/Sociologia%20de%20la%20Educaci%C3%B3n/Tesis%20textos/Avances/Textos/574.pdf>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores.
- Rivera Díaz, A. (8 de Diciembre de 2022). Bilingüismo y diglosia, ¿en qué difieren? *lucaedu.com*. Recuperado de <https://www.lucaedu.com/bilinguismo-y-diglosia/>
- Roth Seneff, A. (1989). Desplazamiento lingüístico en el desarrollo regional de México. Michoacán: El Colegio de Michoacán, 29-50 .
- Spence Sharpe, M. (2003). El criollo limonense: diglosia o bilingüismo. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, 1-13.

- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Madrid: Paidós.
- Tejerina, B. (2005). Lengua y economía. Mercado de intercambios simbólicos y consumo de productos lingüísticos en euskera. *Lengua y economía*, 1-14.
- Trujillo Tamez, I. & Terborg, R. (2009). Un análisis de las presiones que causan el desplazamiento o mantenimiento de una lengua indígena en México: El caso de la lengua mixe de Oaxaca. *Cuadernos Interculturales*, 7(12), 127-140.
- Vargas Becerra, P. & Flores Dávila, J. (2002). Los indígenas en ciudades de México: el caso de los mazahuas, otomíes, triquis, zapotecos y mayas. *Scielo*, 236-257.
- Varguillas Carmona, C. & Ribot de Flores, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Revista de Educación Laurus*.